

# RITMO

Año III

Director: ROGELIO DEL VILLAR

Núm. 29



50 céntimos



# EL MODELO DEL MUNDO

Sólo existe un PIANOLA-PIANO, y es fabricado exclusivamente por

## THE AEOLIAN COMPANY

Con ningún otro instrumento similar podrá obtener interpretaciones artísticas comparables a los del

## “PIANOLA”-PIANO AEOLIAN

Puede usted comprobarlo personalmente solicitando una audición, oyendo música de su autor preferido, asistiendo a nuestros conciertos (585 audiciones) o bien escuchando las audiciones por “radio”.

¡Ningún otro aparato ofrece estas pruebas!

**¡NO LO DUDE!!**

Si usted desea lo mejor, sólo puede obtenerlo en la Casa AEOLIAN. Una organización mundial con más de medio siglo de existencia y experiencia, que le dará el máximo valor artístico-positivo por su inversión.

**MAXIMAS FACILIDADES**

**Modelos desde 3.500 a 25.000 pesetas**

Venga a elegir el modelo que sea más de su agrado, y le ofreceremos condiciones excepcionales durante el presente mes. Agentes en las principales ciudades de España y del universo.

**GRAMOLAS, DISCOS, AMPLIFICADORES, AUTOMÁTICOS Y CON RADIO**

EN MADRID:

Av. del Conde de Peñalver, 24

**THE AEOLIAN COMPANY**

EN BARCELONA:

CASA IZABAL, Buensuceso, 5

# BANCO CENTRAL

ALCALA, 31.—MADRID

TELÉFS. 11140, 11149 y 18282. APART.º 339

**AGENCIA: GOYA, 89 (ESQUINA A TORRIJOS)**

CAPITAL AUTORIZADO.....	200.000.000 de pesetas.
CAPITAL DESEMBOLSADO.....	60.000.000 »
FONDOS DE RESERVA.....	20.000.000 »

## S U C U R S A L E S

Albacete, Alcalá la Real, Alcázar de San Juan, Alcoy, Alicante, Almansa, Almería, Andújar, Arenas de San Pedro, Arévalo, Archena, Avila, Astorga, Ayora, Badajoz, Balaguer, Barcelona, Barco de Avila, Beas de Segura, Bellpuig, Benavente, Campo de Criptana, Carcabuey, Carcagente, Carmona, Cazorla, Cebreros, Cistierna, Ciudad Real, Córdoba, Cervera, Daimiel, Dos Hermanas, Enguera, Haro, Hellín, Igualada, Jaén, Játiva, La Bañeza, La Carolina, La Roda, León, Lérída, Linares, Lora del Río, Logroño, Lorca, Lucena, Málaga, Mataró, Manresa, Manzanares, Marchena, Martos,

Medina del Campo, Mora de Toledo, Morón de la Frontera, Murcia, Nájera, Novelda, Ocaña, Orihuela, Olivenza, Oropesa, Osuna, Peñaranda de Bracamonte, Piedrahita, Ponferrada, Porcuna, Priego de Córdoba, Puente Genil, Quintanar de la Orden, Reus, Sahagún, San Clemente, Santa Cruz de la Zarza, Sevilla, Sigüenza, Sueca, Talavera de la Reina, Tarancón, Toledo, Tomelloso, Tortosa, Torredelcampo, Torredonjimeno, Torrijos, Trujillo, Ubeda, Utrera, Valencia, Villablino, Villacañas, Villa del Río, Villarrubia de los Ojos, Villanueva del Arzobispo, Villarrobledo y Yecla.

**Filial: Banco de Badalona (Badalona)**

INTERESES DE CUENTAS CORRIENTES EN PESETAS

A la vista.....	Dos y medio por ciento anual.
Con ocho días de preaviso.....	Tres por ciento anual.
A tres meses.....	Tres y medio por ciento anual.
A seis meses.....	Cuatro por ciento anual.
A doce meses.....	Cuatro y medio por ciento anual.

## CAJA DE AHORROS

En libretas, hasta diez mil pesetas. Interés de cuatro por ciento anual.

**Realiza toda clase de operaciones bancarias.**

# REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

# RITMO

PUBLICACIÓN QUINCENAL

TODA LA CORRESPONDENCIA DEBE DIRIGIRSE

A LA ADMINISTRACIÓN:

CALLE DEL RELOJ, 2 Y 4, PRAL. DCHA.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA	{	Trimestre. 3,00 pts.	EXTRANJERO	{	Semestre. 8 pts
		Semestre. 5,50 »			Año... 15 »
		Año... 10,00 »			

NÚMERO SUELTO: 50 CÉNTIMOS

## EDITORIAL

Por el prestigio de los conciertos.

Desde hace algún tiempo viene dándose en los conciertos sinfónicos un lamentable espectáculo perjudicando ostensiblemente la altura artística que debe alcanzar esta manifestación musical. Compositores de talento y aficionados cultos están viendo con sentimiento lo frecuentemente que figuran en los programas unas obras de la más baja calidad ideológica, impropias de estos conciertos.

A purificar este enrarecido ambiente, que hay que procurar no sea invadido por chapucerías musicales del más ínfimo nivel artístico van encaminados los párrafos que reproducimos aquí copiados de un artículo de Adolfo Salazar:

«...Pero los públicos—escribe Salazar—se renuevan, y si los recién llegados no suelen estar al nivel de los más cultos, quedan, por otra parte, soleras de la anterior incultura, o peligrosas inclinaciones hacia la chabacanería y el mal gusto, que tanto hubo que combatir en estos últimos años. El resultado es, pues, una propensión para volver a los viejos gustos, comodones y ordinarios; una proclividad hacia los planos inferiores, que es menester combatir sin descanso ahora, tanto como hace quince años.

»Pero ¿quién puede hacerlo? Los tiempos son de abandono, de desilusión y de cansancio. Tantas luchas, tantos afanes por contribuir al mejoramiento del gusto y a la intensificación de la cultura, ¿no habrán sido estériles? Las malas hierbas invaden rápidamente el campo mejor labrado. Hay que estar vigilantes incansablemente. Ahora, como siempre, hay que pedir al maestro Pérez Casas, a todos nuestros grandes directores, a todos nuestros grandes compositores, que vuelvan al yunque, que no dejen en-

friar la fragua... Los críticos tiraremos del fuelle... Si alguna vez sale demasiado aire de nuestras plumas... sépase disculparlos.»

«No es cosa muy consoladora, y lo es menos, porque tan pronto se diga que la técnica es simple redundancia si el pensamiento es flojo, los flojos de pensamiento abogarán por la mú-

## Wanda Landowska en Madrid

A todo cuanto hay de exquisito, de halagador o simplemente de inteligente ha sido comparada Wanda Landowska. «Wanda aux doigts de

sica en cueros; es decir, la que no tenga ni pensamiento ni arte. Esta música, flaca y flácida, sin el pudor de disimular sus desnudeces poco apetitosas, es muy de nuestros días. Así es natural que los de mejor diente se llamen a engaño y se vayan a buscar a otra parte algo más sustancioso. Lo indecente no es mostrar desnudeces sabrosas ni velar esqueletos discretamente. Lo verdaderamente inmoral es ser una birria y no tener hoja de parra.»

### SUMARIO:

Editorial. — Wanda Landowska en Madrid, Adolfo Salazar. — Glosas a un homenaje: El compositor Novak, José Subirá. — La música española en los festivales de la Sociedad Internacional de Música Contemporánea. — Una Sociedad Modelo: Sociedad Filarmónica de Oviedo, Florestán. — Nuestra portada: Wanda Landowska. El polifonista García de Salazar, Leocadio Hernández Ascunce. Información Musical. — Eléctrica de Castilla, S. A. — Mundo Musical. — La Cátedra de composición del Conservatorio. — Zacarías López Debesa. Revista de Revistas. — Revista de Libros. — Edición Musical

fée», como dicen los franceses. Para seguir con las comparaciones en ese idioma, que se ha convertido en su idioma familiar, yo diría que Wanda Landowska es... «de rappel à l'ordre».

Desde hace algún tiempo, poco desde luego, se está perdiendo la cabeza en todas partes. La estética actual se ha convertido en la imagen del perro que gira alrededor de sí mis-

mo para morderse la cola. Y apenas se sabe ya a qué vuelta se acuesta el perro. A cada nueva voltereta, nueva estética. De manera que nada hay más fácil que marearse. Para tomar alientos nos hemos sentado al borde de la cuneta. Estamos jadeantes, sudorosos y hasta con cierta presunción de náuseas.

Una mujer llega. Se acerca a nosotros piadosamente, caritativamente. Tiene un paso blando y callado. Verónica al modo menor, nos enjuga el rostro, y en su paño, ya que no un rostro angustiado, dejamos a lo menos nuestra angustia de antes, nuestros mareos y nuestros nerviosismos. Wanda Landowska nos trae otra vez el orden, el buen orden antiguo, donde cabían todas las libertades, todas las generosidades. «Lâ, tout n'est qu'ordre et beauté—Luxe, calme et volupté.» Esas cinco cualidades de los versos bodelerianos resumen todo el arte de la Landowska, y conviene pensar si el arte, o a lo menos lo que está tomando hoy por arte, no ha perdido alguna de ellas.

En el clave o ante el piano, lo mismo da. Wanda es siempre igual a ella misma y nadie la iguala. La inimitable y la inigualada, que deja una

escuela ya famosa (y apenas hace cinco años que existe) en el pueblito de Saint-Leu-la-Forêt, al pie del bosque de Fontainebleau, y muy importante es que deje escuela para que su arte no se pierda «del todo». Mas ¿qué placer artístico puede compararse al de escucharla a ella en persona? Mañana ya se hablará de la escuela de Saint-Leu como se dijo de la escuela de Barbizon. Estos, los paisajistas netamente franceses. Aquellos músicos, unos músicos que son en esencia los intérpretes del siglo XVIII francés; un siglo que atravesó las fronteras y sumó a esa esencia suya tan sutil y tan «civilizada» aromas germánicos y aromas italianos.

Porque los Bach, Vivaldi, Scarlatti pueden ser alemanes o italianos. Siempre serán los hermanos ¿mayores?, ¿menores? de esos Chambonnières, Couperin, Rameau o Dandrieu que Wanda Landowska toca en su clavicémbalo. Admirable zarabanda, tan grave, tan mesurada, la del primero de esos músicos franceses, con la cual comenzó Wanda Landowska el primero de los dos conciertos que ha dado en la Sociedad Filarmónica. Comparable tan sólo a esa otra pieza que lleva el extraño título de «Pantomima», y que es de un profundidad de acentos, de un tono negro y rosa con reflejos de oro, como el brocado de esa infanta velazqueña que la Landowska quiere ver en esa obra admirable de Couperin.

Arte francés, en esencia, digo, y Wanda Landowska nos lo recordó en las breves palabras que dijo acerca de las «suites inglesas» de Juan Sebastián, que son, para su entender, tan penetrante y tan seguro, las más francesas de las «suites» del gran alemán. «Por el arte alemán» puso Ricardo Wágner como cima y corona de sus «Maestros cantores», y Wanda ha querido recordarnos que el gran sajón tuvo presente al escribir su ópera gigantesca la breve joya que es la primera fuga del primer cuaderno del «Clave temperado». ¡Y cómo sueña en el clave el delicioso preludio que acompaña a esa fuga, o los en fa menor, o los que terminan dicho cuaderno en do sostenido!

Así es interesante oír en el clave la buena música de Haydn. Fue un experimento curioso, ya que las sonatas del gran austríaco debieron de tocarse en su tiempo tanto en el imperfecto y juvenil pianoforte como en el viejo clavicémbalo, o quizá, sin duda, en los clavicordios más humildes. Y si el «largo» de la sonata de Haydn tiene una extraña emoción prebeethoveniana en el clave, el «adagio» del concierto de Vivaldi, que Wanda to-

có en lugar del anunciado de Marcello, amplía ese sentimiento de majestad hasta un grado que parece desbordar del breve ámbito sonoro del clave.

Las sorpresas de este orden son inagotables en los recitales de una artista como la Landowska. ¿Cómo imaginar el efecto de «su» piano después de «su» clave? Nada tan delicioso como su modo de tocar Mozart al piano. Su versión de la sonata en fa (K. V. 322) es indescriptible. Con su sonido, tan modestamente recogido donde caben todos los grados de ma-

tiz; con su simplicidad de medios y su riqueza de detalles de la más deliciosa categoría, ese Mozart de la Landowska en el piano me recuerda, a pesar de lo tosco de la comparación, el efecto inventado por los sibaritas americano de beber su «bock» de cerveza tras de un fuerte trago de «whisky» o de ron. Buenos gustadores en el país de la ley «seca». Así, el arte de Wanda Landowska en estos países de ley «seca» universal en cosas de arte.

ADOLFO SALAZAR

## GLOSAS A UN HOMENAJE

# EL COMPOSITOR NOVAK

Uno de los más ilustres compositores checoslovacos es Vitezslav Novak, cuyo sesenta aniversario acaba de celebrar solemnemente su natal



país, pues nació el 5 de diciembre de 1870 en Bohemia.

Novak procede en línea recta de un árbol genealógico ilustrado por dos personalidades checas de renombre universal: Smetana y Dvorak. Y su música, en evolución constante, contiene un eslovaquismo de la más pura ley y de la más legítima cepa en bastantes composiciones.

Inauguró Novak su carrera de compositor en 1893 con unas «Variaciones para piano» sobre un tema de Schumann y con un trío, que atestiguan un talento precoz, aunque muy

poca originalidad. A pesar de la influencia dvorakista latente en esas obras, se atrajo simpatías como artista del gran porvenir. En 1895 estrena un cuarteto con piano, donde ese dvorakismo se alía con cierta tendencia a la emancipación desde el punto de vista expresivo.

En su quinteto para piano (op. 12), de 1898, laureado como alguna de sus anteriores obras, Novak recoge por vez primera el lirismo soñador del alma eslovaca, a ratos melancólica en ciertas canciones, donde gime dolorosamente el modo menor, y a ratos jubilosa en ciertas danzas de ritmos fogosos. Y esto mismo eslovaquismo reaparecerá a partir de entonces, con cierta constancia, en variadas producciones, como, por ejemplo, la «Sonata heroica» (op. 24) para piano, editada en 1905, cuyo interés es bien grande, pues a esa cualidad etnográfica que la singulariza se une el hecho de que, por su riqueza de invención y su fuerza expresiva, adquiere una flexibilidad que hasta entonces no había cultivado dicho músico por mantener un culto fiel a ciertas formas tradicionales y a ciertas reglas escolásticas tan convenientes en los años de iniciación como peligrosas cuando se convierten en freno a través de toda una carrera artística. El mismo eslovaquismo reina o gobierna sobre diversas obras de variada índole, como la «Suite eslovaca» para piano (op. 32), que adquiere gran popularidad en su versión orquestal, o las «Danzas eslovacas» para aquel mismo instrumento, o el cuadro sinfónico «Tatras», que data de 1902.

Junto a esta tendencia, que podríamos llamar «geográfica», insinúa Novak otra de orden estético que fortifica siempre su intensidad hasta aca-

bar por superponerse sobre aquélla, y aun en ocasiones a eliminarla en absoluto. En virtud de la nueva tendencia Novak se entrega al impresionismo con pasión creciente, y esto sucede no sólo en obras puramente líricas o de música de cámara, sino también en otras para orquesta. Emancipado así el lenguaje musical de las trabas que venían refrenándole, adquiere ahora modalidades originalísimas en las cuales la personalidad de un gran artista creador se destaca con pujanza suma.

Y su numen incansable le dicta a Novak nuevas obras que avivan el interés del mundo filarmónico, especialmente dos cantatas desarrolladas con amplitud: la fantasía marítima «La tempestad» (1909) y la balada «La novia del espectro» (1913), con la particularidad de que esta última, compuesta sobre una poesía de Erben, había sido elegida por Dvorak para una producción en estilo de oratorio profano, mostrándose, con la comparación de ambas interpretaciones musicales, los diferentes campos estéticos sobre los cuales habían brotado las versiones respectivas.

Novak había cultivado el género lírico desde los primeros años de su carrera de compositor, como lo atestiguan algunos ciclos de melodías, pasando aquí del inevitable dvorakismo reinante en las obras de juventud a un eslovaquismo bien patente, el cual, a su vez, más tarde cederá el puesto ante la invasión tenaz de un individualismo impresionista; pero hasta los cuarenta y cinco años de edad no aborda el teatro.

Su carrera de operista comenzó en 1915, aunque mucho antes el Teatro Nacional checo le había hecho ya proposiciones tentadoras que rechazó sin cesar, declarando, en apoyo de su proceder, que no encontraba un libreto adecuado. Su primera ópera, representada en dicho teatro en octubre de 1915, se titula «El duende del castillo de Zvikov». Es una comedia musical en un acto, de tipo arcaizante, de alto sentido cómico y de gran riqueza sonora, con la particularidad de que Novak utilizó el texto en prosa escrito por Ladislao Stroupeznicky, sin introducir reforma ni corte algunos. Empresa difícil y comprometida, como se comprende. A esta ópera inicial siguió en 1916 otra construída sobre la popular comedia de Jaroslav Vrchilicky, «Una noche en Karlstoin», cuyo texto original fué modificado convenientemente, eliminándose del mismo los diálogos no musicales. En 1922 se estrenó su tercera ópera, titulada «La linterna», cuyo asunto procede de cierta comedia le-

gendaria que reflejaba la vida popular checa durante su época de sumisión. Una cuarta ópera, rotulada «Los legados del abuelo», desarrolla su acción en el ambiente eslovaco. Y también ha producido Novak dos «ballets» («Señora Juventud» y «Nicotina») cuyo valor artístico los nivela a los «ballets» de Igor Strawinsky.

Tal ha sido la gloriosa carrera del creador checoslovaco que ahora ha cumplido sesenta años. De su labor pedagógica como profesor de la clase

de composición en el Conservatorio de Praga también se prodigan loanzas, señalándose con tal motivo que, en vez de refrenar este maestro los alientos de la juventud estudiosa que pasa por sus aulas, como hacen otros que por doquier querrían imponer su angosto y cerrado criterio, los estimula para que, sin rancias preocupaciones escolásticas, perciban el encanto de la música moderna, a la vez que el de la antigua.

JOSÉ SUBIRA

## La música española en los festivales de la Sociedad Internacional de Música Contemporánea

Con motivo de los festivales de la S. I. M. C., celebrados en Bélgica en el pasado mes de septiembre, se produjeron justas lamentaciones por causa de la ausencia de la música española de reciente hechura en esos festivales, donde hallaba cobijo la más reciente producción de todos los países. Los próximos festivales se celebrarán en Oxford y en Londres en los últimos días de julio y primeros de agosto, en el año actual, y en ellos figura ya música española de última hornada, si no en abundante cantidad, a lo menos de la calidad más selecta.

El Jurado internacional, formado por los compositores Charles Koechlin (francés), C. Fittellberg (polaco), Desiré Defauw (belga), Alfredo Casella (italiano), Alban Berg (austríaco) y Adrien C. Boult (inglés), ha elegido como obra española la «Sinfonietta», de Ernesto Halffter. La elección tiene, además, una particularidad, y es que esa obra ha sido buscada

para terminar los cinco festivales, lugar señalado entre todos, a manera de vibrante remate de esas fiestas, en las que intervienen los compositores más destacados de última hora.

He aquí la lista completa de los cinco programas:

*Primer concierto de orquesta.*—V. Dukelsky, «Segunda sinfonía»; Román Palester, «Muzyka symfoniczna»; Antón Webern, «Symphonie für kleines orchester»; Constant Lambert, «Music for orchestra»; Virgilio Mortari, «Rapsodia per orchestra»; George Gershwin, «An American in Paris».

*Segundo concierto de orquesta, con coros.*—Wladimir Vogel, «Zwei etuden für orchester»; Fernand Quinet, «Trois mouvements symphoniques»; Juan José Castro, «Tres trozos sinfónicos»; R. Vaughan Williams, «Benedicite»; K. Szymanowsky, «Chansons polonaises» (coros); Albert Roussel, «Salmo 80» (para coros y orquesta).

*Concierto de cámara.*—Marcel Delannoy, «Cuarteto de cuerda»; Otto Jokl, «Sonatina para piano»; Jean Cartan, «Sonatina para flauta y clarinete»; Eugenio Gossens, «Segunda sonata para violín y piano»; Mario Pilati, «Quinteto para piano y cuerda».

*Ballets.*—Paul Hindemith, «Wirbauen Eine Stadt»; Erwin Schulhoff, «La somnambule».

*Concierto para coros, música de cámara y orquesta.*—Lew Knipper, «Suite lyrique»; Roger Sessions, «Sonata para piano»; Josef Koffler, «Trío para violín, viola y violoncello»; Jean Huré, «Ame en peine» (coros); Ferencz Szabo, «Lied der Woelfe» (coros); Egon Wellesz, «Drei a cappella Choere»; Jan Maklakiewicz, «Quatre chansons japonaises pour chant et petit orchestre»; Ernesto Halffter, «Sinfonietta».

## Revista Musical Ilustrada RITMO, S. A.

### Junta general de accionistas

Por acuerdo del Consejo de Administración de esta Sociedad, se convoca a los señores accionistas a la Junta general estatutaria que tendrá lugar el día 18 de abril próximo, a las 7 de la tarde en el domicilio de la Aeolian Company, S. A. E., Avenida Conde de Peñalver, 24, cedido para este acto.

Madrid, 20 de marzo de 1931.—  
El Secretario, **José María R. Delgado.**

## UNA SOCIEDAD MODELO

## Sociedad Filarmónica de Oviedo

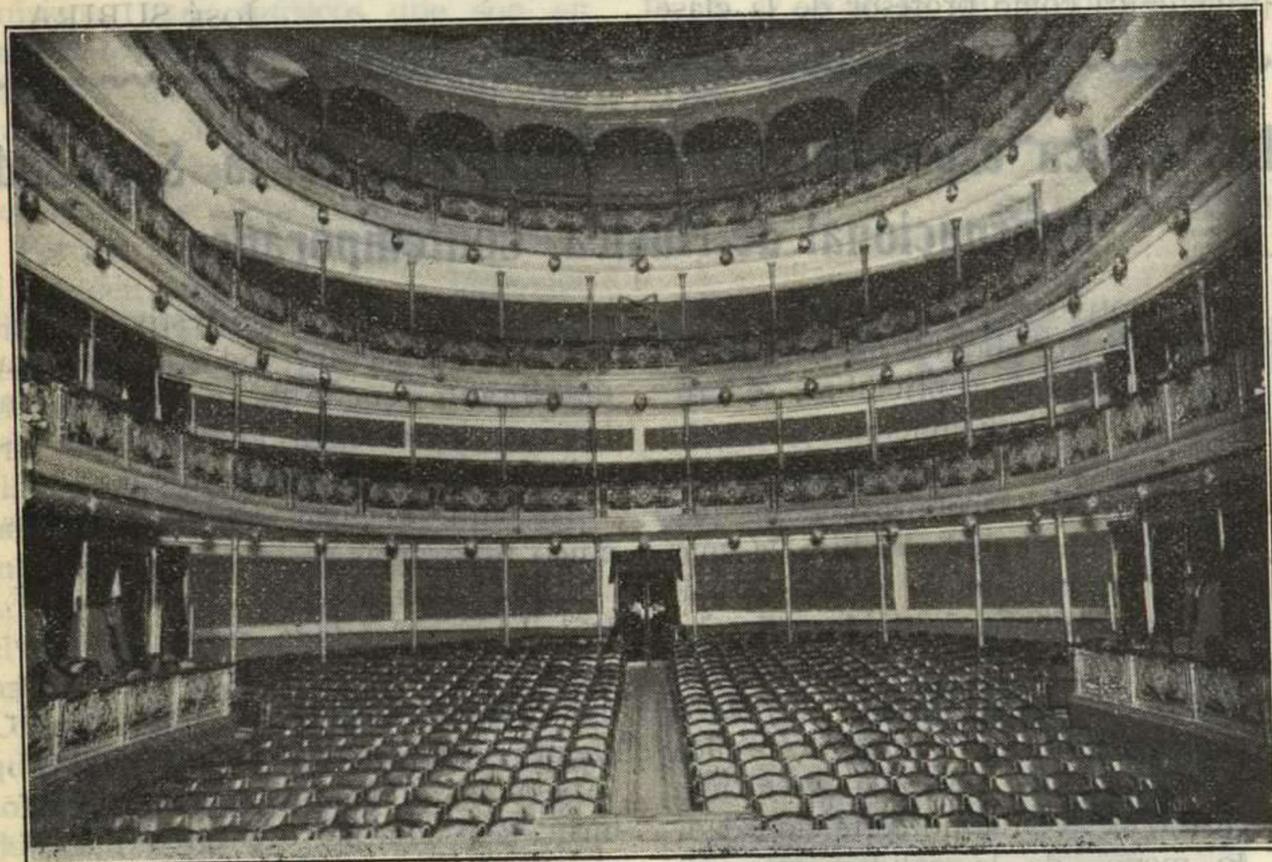
Tiene RITMO un deber que no ha podido cumplir hasta este momento, de dedicar un espacio para dar a conocer al público filarmónico la labor realizada por la Sociedad Filarmónica

es una de las privilegiadas por un público entusiasta, culto y fervoroso. El entusiasmo lo demuestran acudiendo a las citas artísticas con dos horas de anticipación en muchísimos casos; la

luto. Efectivamente, al examinar la memoria que editó esta Sociedad como tributo a veinte años de vida musical, puede verse que en la Sociedad Filarmónica de Oviedo han actuado todos los más célebres virtuosos instrumentistas, las más afamadas Sociedades corales, las más brillantes orquestas, las agrupaciones de cámara más conocidas. En cuanto a los programas, puede verse en ellos el clasicismo más puro, la música antigua y la moderna, lo ultramoderno con los programas del más atrevido ideal estético.

Casals y Casado, Risler y Rubinstein, Capet y Quiroga, Cuarteto Rossi y London String Quartet, Orfeón Donostiarra, Coros ucranianos, Orquesta Sinfónica, Orquesta Clásica; todos estos contrastes unidos a cada matiz existente en las demás diversidades y exposiciones artísticas, han dado a la Sociedad Filarmónica de Oviedo un sello de gran rango que ha hecho que aun los más grandes artistas sientan un inconsciente temblor al presentarse ante esta Sociedad.

La Sociedad Filarmónica de Oviedo da sus conciertos en el Teatro Campoamor, que ya hace años fué adquirido por la Sociedad Filarmónica al objeto de no tropezar con las dificultades con que tropiezan otras Sociedades similares de España. Y es en el teatro donde tiene instaladas sus oficinas y biblioteca.



Sala del Teatro Campoamor, propiedad de la Filarmónica.

ca de Oviedo en su dilatada y brillante vida musical.

Deseaba RITMO dedicar un número a toda la hermosa región asturiana, rica en folklore y en sociedades musicales, pero el propósito tiene que demorarse hasta que los elementos interesados en esta información nos remitan los datos solicitados. Entretanto no hemos querido retrasar más tiempo la información debida a la Sociedad Filarmónica de Oviedo, una de las más importantes del mundo musical, tanto en el interior como en el exterior.

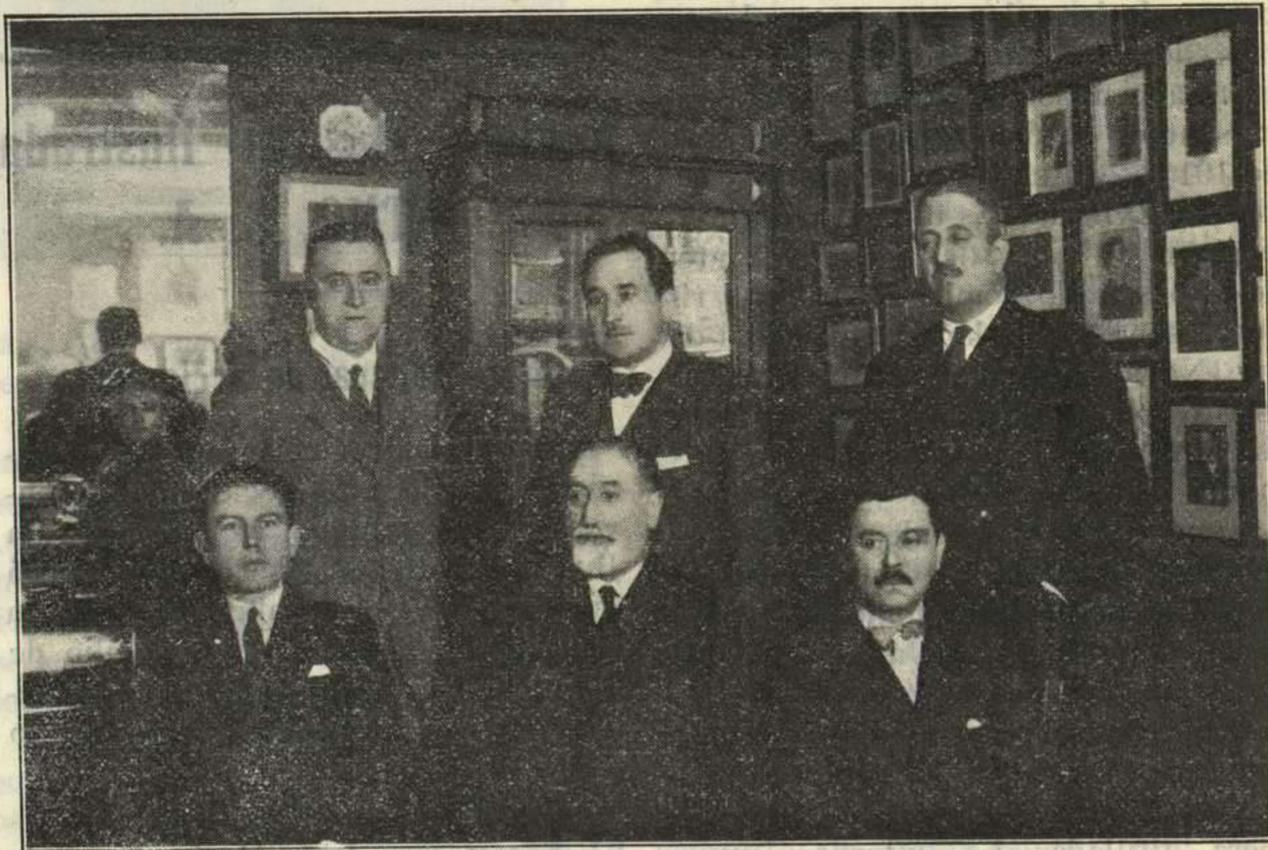
Los archivos de esta Sociedad guardan datos de un gran valor artístico-social. En ellos está registrado el éxito o fracaso de un artista, el de una obra, el número de veces interpretada ésta, el comentario general de un concierto, el programa y cartel de cada artista... Y todos estos detalles, archivados con un tecnicismo burocrático que causa interés y admiración.

Fué ya hace algunos años. El cronista realizaba un viaje en compañía del insigne pianista Cortot, y fué entonces cuando, debido a la noble cortesía del que aún sigue siendo presidente de esa Sociedad, pudo ver, admirar y apreciar estos archivos.

La Sociedad Filarmónica de Oviedo

cultura, oyendo con el mayor respeto y con la mayor comprensión las audiciones musicales, y el fervor, con las ovaciones plenas de sincera emoción que tributa a los artistas cumbres.

Este público sólo ha podido formarse por una labor de depuración artística dentro del eclecticismo más abso-



Actual Junta Directiva de la Sociedad Filarmónica de Oviedo.

La actual Junta directiva, guardadora de las grandezas y éxitos de la Sociedad, sigue siendo presidida por D. Plácido A. Buylla, privilegiado cerebro creador y organizador, hombre bueno, de espléndido patriotismo y gran mecenas musical. No sabemos si la organización y desarrollo de la obra por él realizada le habrá ocasionado amarguras, pero si así ha sido, estamos seguros que rápidamente se habrán trocado en íntimas alegrías por contribuir al prestigio de su patria en el extranjero, prestigio que goza por conquista realizada sin más elementos que su cultura y su carácter.

La vida económica es brillante. El ejercicio de 1930 lo han cerrado con 2.103 socios con un ingreso de pesetas 72.506,26. Es una de las pocas Sociedades que existen en España que cierran sus ejercicios con superávit. A pesetas 12.391,98 ha ascendido la existencia en Caja una vez cubiertos todos los gastos.

Sociedades como la Sociedad Filarmónica de Oviedo, Juntas directivas como las que la han dado espléndida vida, y sobre todo presidentes como D. Plácido A. Buylla es lo que necesita la vida musical española para su expansión futura.

FLORESTAN

## NUESTRA PORTADA

# WANDA LANDOWSKA

Wanda Landowska ha sido llamada «la peregrina» del clavicémbalo. A ella se debe, sin duda, gran parte del renacer de la música del siglo XVIII, que permaneciera olvidada o desfigurada. No sin resistencia, no sin controversias se hizo la «restitución» de esta forma de arte que realizaba la divisa de D'Indy: «L'art en place et à sa place.» Para los oídos modernos la música de clavicémbalo ha de parecer extrañamente lejana; nuestros ambientes de claxon y «jazz» no se avienen con aquellas intensas intimidades.

Sin embargo, a todos los temperamentos artísticos les ha de emocionar oír a Landowska ejecutando auténticamente un prelude de Bach; de igual modo que un buen aficionado a la pintura gustará de una escena de Luis XV pintada por Watteau que no por un pintor cubista de ahora.

La actuación de Landowska se extiende en su estudio de Saint-Leu, junto a París, en donde un ambiente de fina modernidad acoge, entre jardines, el estudio auténtico de las obras maestras de la antigüedad, y en donde, como ha dicho el autorizado crítico H. Prunieres, vive perenne el culto a Bach.

Tal vez mejor que nuestras palabras sean las de la propia Landowska, extraídas de un artículo suyo publicado hace tiempo en la «Vossische Zeitung»:

## RENACIMIENTO DEL CEMBALO

Hace unos años hubiera producido gran hilaridad aquel que se hubiere atrevido a afirmar que la cuestión del cembalo pudiera ser tomada algún día en serio.

No solamente los investigadores y los historiadores de música como Kretzschmar, sino también los más grandes artistas como Mahler, Mottl, Siegfried Ochs, Saint-Saens, Massenet, Tolstoi, Rodín, Rimsky-Korsakof, D'Indy, Debussy y otros muchos, prestaron a este instrumento todo su entusiasmo; y se discutió sobre este tema serio y apasionante, mientras que el Conservatorio Real de Música de Berlín instalaba una clase especial para cembalo y otros grandes Conservatorios como los de París y Moscú proponían la instalación de análogas clases.

La literatura del piano se ejecuta a menudo sobre el órgano, y viceversa. Han sido arreglados los preludios de Chopín y sus Nocturnos para violín y para flauta, y también para harpa; hasta para un conjunto de catorce clarinetes.

Las piezas para cembalo se ejecutan generalmente en el piano, y también en órgano, violín, guitarra, etcétera. Asimismo se las canta, se las sopla por arte y hasta «timbalea», sin que nadie se llame a escándalo por eso.

Recientemente se tuvo la idea de ejecutar las obras de cembalo en el cembalo mismo, y ello ponía a algunos oyentes fuera de sí.

—No queremos volver atrás—dicen los progresistas.

—¡Eso es una novedad!—claman los reaccionarios.

—El cembalo—gritan otros—tan sólo puede gustar a los historiadores.

—Si un Bach, un Haendel, un Couperin hubieran conocido nuestro moderno piano—exclaman a menudo los

de más allá—, hubieran empleado el moderno piano de cola.

Cierto; pero también debe decirse que hubieran escrito una música adecuada para éste.

Ya Antón Rubinstein hizo la siguiente observación:

«El piano perfeccionado no significa progreso para la ejecución de las obras antiguas... Las obras de aquellos pasados tiempos se han hecho para los instrumentos de entonces, y en éstos han encontrado su completa expresión. Por eso, yo creo que tales obras más pierden que ganan cuando se ejecutan sobre instrumentos modernos. Yo no dudo de que el cembalo que usaba Bach tuviese la especialidad, merced a diferentes registros, de producir distintas sonoridades...»

Todos cuantos intimaron con la antigua música se han convencido, como Rubinstein, de que toda la hermosa sonoridad de nuestros modernos pianos de cola no llega a sustituir la falta de registros, así como el doble teclado, que dan a la vieja música de programa un carácter tan pintoresco, tanta finura y precisión en las líneas polifónicas, aquel colorido con sus sonos aflautados, sus sonos recortados tan finamente, sus hermosas resonancias metálicas y toda la riqueza de contrastes que ha hecho se llame con razón, al cembalo, una «streichorchester».

Se habla mucho del estilo en la música y, sin embargo, la diferenciación del estilo es poco desarrollada por los intérpretes. Se ejecuta a Bach lo mismo que a Mozart, a Mozart como a Beethoven, a Beethoven como a Liszt. Con orgullo se iguala, se nivela las obras de antiguos tiempos con las modernas, y son la mayor libertad, igualdad y fraternidad por los poetas de la sonoridad, empleando los más diferentes—y a menudo contradictorios—criterios críticos.

«El arte—dice Víctor Hugo—no está sujeto a progreso interior. De Fidias a Rembrandt hay un camino, y no un progreso. Retroceded tanto como queráis desde el palacio de Versailles al castillo de Heidelberg, del castillo de Heidelberg a Notre Dame de París, de ésta a la Alhambra, de la Alhambra a Santa Sofía, de Santa Sofía al Coliseo, del Coliseo a los Propilios, de los Propilios a las Pirámides; podréis retroceder en los siglos, pero no retrasáis en arte. El arte no depende de ninguna reforma del porvenir. El arte es tan limpio, tan puro, tan perfecto, tan divino en la barbarie como en plena civiliza-

ción. Esta es la ley, poco conocida, del arte.»

La vuelta a Bach, Frescobaldi, Palestrina y a los instrumentos que fueron sus confidentes, no es una reacción; antes al contrario, y es de gran interés notar que hemos de agradecer esa «reacción» a nuestros actuales modernos más grandes. En Francia fueron D'Indy y Bordes quienes hicieron ferviente propaganda de Bach, Haen-

del, Palestrina y Monteverdi: Debussy y Dukas se han interesado por Rameau y Couperin, y uno de los más celosos intérpretes de Mozart se llama Ricardo Strauss.

La resurrección del cémbalo es solamente una ruedecita muy pequeña en la grandiosa obra del renacimiento de la antigua música.

a su costa, a fin de que dé lecciones en el claustro, y se le concedió.»

A la vez que tuvo el cargo de maestro de capilla de Zamora, fué regente de la erudición de música del Colegio Seminario de San Pablo, de dicha ciudad.

Pertenece a la escuela castellana, siendo sin duda uno de los buenos representantes del género polifónico que en aquella época experimentaba su primera decadencia.

El maestro Eslava le consideró como uno de los mejores de su tiempo, y en «Lira Sacro-Hispana», que publicó este maestro, incluyó siete motetes de García Salazar, que se distinguen por su sinceridad expresiva y buen gusto melódico.

El catálogo de sus obras, bastante extenso, ofrece un conjunto serio y sinceramente devoto. Sus misas, motetes, himnos y salmos son composiciones de fina labor, pero especialmente su «Prosa de Resurrección», a cinco voces, es la más tierna y emotiva.

Murió en Zamora en 1710.

El libro de himnos que se cantan en la Metropolitana de Burgos fué escrito por el racionero Valesio de Suárez, y el libro de los «Magnificat» fué transcrito en 1794 por el copista José Rebollo.

Entre las obras de García de Salazar guardadas en este archivo de Burgos figuran como las principales:

El libro de himnos de vísperas para las principales fiestas.

El libro «Magnificat» sobre los ocho tonos y el «segundillo».

«In passione», motete a cuatro voces.

Misa de requiem a cuatro voces solas y dos salves.»

Contribuyamos todos con la mayor elevación de miras a descubrir a tantos artistas ignorados de nuestra amada patria, glorias inmarcesibles que, como García de Salazar, llenan con sus prestigios y atrayentes encantos los archivos de nuestras catedrales hispanas.

LEOCADIO HERNANDEZ ASCUNCE

(Maestro de capilla de Burgos.)

## El polifonista García de Salazar

La interesante revista musical RITMO (Madrid, 15 de diciembre de 1930), contestando a un artículo del competente compositor y maestro de Zamora, señor Arabaolaza, hace la siguiente afirmación terminante que no puede pasar sin comentario:

«La Real Coral Zamora es la primera entidad que ha dado a conocer públicamente la obra de Salazar.»

Jamás trataremos de restar méritos a una Coral tan digna de nuestra más profunda admiración por su artística y gloriosa labor, así como reconocemos a su insigne maestro señor Haedo alma de esta agrupación notabilísima.

Mas como la polifonía del gran Salazar es desde su misma época conocida en Burgos y viene ejecutándose indefectiblemente en la catedral burgalesa desde el siglo XVII hasta hoy mismo, poco menos que a diario, un extenso repertorio de este autor; y a fin de contribuir en lo posible con mis noticias a fijar el mérito de cada cual en la laudable empresa de divulgar la labor de nuestros gloriosos y admirados polifonistas, he de manifestar que consta ciertamente:

1.º Que en 1906 ejecutó el Orfeón burgalés, dirigido por don José Joaquín Artola, en la Hora Santa de las Salesas de Burgos, el precioso motete a cuatro voces «In passione», que todos los años canta también la capilla de la catedral ante el monumento en la mañana de Jueves Santo.

2.º Que en las solemnísimas fiestas organizadas por el eminentísimo cardenal Benloch con motivo del centenario de la catedral de Burgos, la

capilla de la Metropolitana, con la Schola Cantorum del Seminario y la Agrupación Coral de Azcoitia, cantó el «Magnificat» (octavo tono) de García Salazar.

3.º Que el himno «Ave Maris Stella», de Salazar, millares de veces interpretado en las solemnidades de la catedral burgalesa y transcrito por mí, se ejecutó con gran satisfacción de todos los asambleístas en el IV Congreso nacional de música sagrada celebrado en 1928 en Vitoria.

4.º Que, como prueba de cómo se siente aquí de Salazar, transcribo la nota de mi «Antología polifónica de los maestros de Burgos», cuya parte biográfica publiqué el año pasado en el «Boletín de la Comisión de Monumentos de Burgos». Dice así:

«Juan García de Salazar.—No fué burgalés, ni ocupó cargo alguno en la catedral de Burgos, pero se le considera como el primer polifonista de esta iglesia, pues según se lee en varias actas capitulares encargó el Cabildo a este autor en diversas ocasiones la composición de himnos y misas. Cerca de tres siglos llevan cantándose sin interrupción en el coro de Burgos sus himnos y «Magnificat» polifónicos.

«El 30 de junio de 1668 («Actas del Cabildo Catedral de Zamora»), previo el informe de Juan de Torres, maestro de capilla de Salamanca, se nombró a Juan García de Salazar con la ración de ocho cargas de trigo y diez maravedíes, de los mozos de coro, por su enseñanza. En 9 de septiembre de 1673 se le dió licencia para poner sustituto



«TRAFEHON»

Exclusiva Empresa de Anuncios en esta Revista

Gerente: D. Félix Armero

MAYOR, 6 Y 8, PRAL.-MADRID

Apartado 12.345

Teléfono 12369

# INFORMACION MUSICAL

## ESPAÑA

MADRID

### La nueva Junta de la Cultural.

Para dar posesión a la nueva Junta directiva de la Cultural se celebró una fiesta íntima en su domicilio social, a la que concurrieron compositores, directores y críticos.

En esa fiesta, y a petición del nuevo presidente, el almirante Aznar, presidente también del Consejo de ministros, se nombró presidente perpetuo a D. Xavier Cabello Lapiedra, que tan grata memoria deja en la Asociación y a quien se debe en parte sobresaliente su actual prestigio. Cabello Lapiedra fué cariñosamente felicitado. La nueva Junta manifestó que se propone desarrollar la labor de las Delegaciones de provincias y conceder preferente atención a la música de autores españoles, invitando a éstos para que señalen las obras que les agradaría fuesen interpretadas.

Sus invitados fueron obsequiados espléndidamente.

### Francescatti en la S. de C. M.

En el panorama en que se proyectan las mayores medianías y los más vulgares artistas y compositores que está padeciendo la afición madrileña, se destaca, con personalidad propia, el violinista Francescatti, cuyo sonido claro y expresivo es consecuencia de una técnica fuerte y apasionada.

Tanto en la célebre «Sonata Kreutzer», de Beethoven, como en la humorística «Tzigane», de Ravel, y en obras de Tartini y Gallard, sorprendió por su extraordinario arte, todo gallardía y emoción, oyendo aplausos verdaderos, no de puro cumplido, según costumbre ya corriente.

### Orquesta Filarmónica.

Al frente de la Orquesta Filarmónica, e interpretando la «Sinfonía patética», de Tchaikowsky—entre otras obras de F. E. Bach, Beethoven y Wagner y Salazar—, se ha presentado al gran público un director de mérito: Pablo Sorozábal. Ya en uno de los conciertos matinales de la Sinfónica se había distinguido el maestro Sorozábal por su arte serio de intérprete y otras excelentes cualidades de director, confirmadas en este concierto, en el que el joven maestro vasco obtuvo un señalado triunfo artístico, así como la Orquesta Filarmónica, cuya perfección en las ejecuciones es no-

toria, gracias a la labor intensa y persistente del maestro Pérez Casas, creador de esta importante agrupación sinfónica.

En el segundo concierto obtuvo Sorozábal un triunfo personal con sus admirables versiones de «Petruchka», de Strawinsky; de la «Sinfonía fantástica», de Berlioz, así como de la jovial «Suite», de Rodolfo Halffter, siendo unánimemente elogiada su labor de intérprete y su técnica de director, triunfo que se repitió en el tercer concierto, particularmente en las versiones del poema sinfónico «Muerte y transfiguración», de Strauss; de la «Obertura trágica», de Brahms—obra poco oída—, versiones de elevada altura artística.

En este concierto, por muchos conceptos interesante, se estrenó una nueva obra de Bacarisse, «Corrida de feria», *suite* compuesta de fragmentos para un *ballet* para ser interpretado por la Argentina. La música de esta original *suite*, orquestada con habilidad y arte poco común, es clara y responde al sentido irónico que informan las obras de Bacarisse, impregnadas de un laudable deseo de huir de la vulgaridad y plebeyez corrientes.

Un extraordinario arpista, Nicanor Zabaleta, interpretó de un modo genial las preciosas «Danzas»—sagrada y profana—de Debussy, obteniendo grandes aplausos, a los que correspondió el admirable artista tocando un bellísimo «Minué» de Haydn.

## UNIÓN ELÉCTRICA MADRILEÑA

Por acuerdo del Consejo de Administración de esta Compañía se convoca a Junta general ordinaria de señores accionistas para el día 16 del mes de abril, a las doce de la mañana, en el domicilio social, Avenida del Conde de Peñalver, 25, bajo el orden del día siguiente:

1.º Memoria, Balance y Cuenta de ganancias y pérdidas correspondientes al ejercicio de 1930 y su aprobación si procede.

2.º Distribución de beneficios.

3.º Reorganización del Consejo.

Se recuerda a los señores accionistas lo prescrito en los artículos 16, 17 y 43 de los Estatutos.

Madrid, 26 de marzo de 1931.—Valentín Ruiz Senén, Consejero y Director gerente.

La reaparición del maestro Pérez Casas para dirigir el cuarto concierto de abono, después de su enfermedad, fué recibida con una cariñosa ovación.

Su versión de «La Valse», de Ravel; los encantos de «Viernes Santo», de Wagner, y los dos «Nocturnos» de Debussy, son obras que la Orquesta Filarmónica ejecuta con incomparable perfección, y Pérez Casas interpreta con magistral acierto e interés artístico admirables. Director y orquesta fueron calurosamente aplaudidos.

Unas «Canciones infantiles», de J. Gómez, muy bien cantadas por la Masa Coral y los niños del Instituto Escuela, dirigidos por Benedito, completaban el programa, en el que figuraba una obra nueva, interesantísima, de Respighi, de la que no podemos ocuparnos hoy por la premura del espacio, que gustó de un modo extraordinario.

El concierto constituyó un grandioso éxito para Pérez Casas y su orquesta.

### Orquesta Lassalle.

Las causas—ya conocidas por nuestros lectores—de la interrupción de RITMO nos han privado de ocuparnos extensamente de los seis conciertos festivos que la Orquesta Lassalle ha celebrado en el Palacio de la Música, lleno de un público entusiasta de la labor artística que realizan el querido maestro y su orquesta.

Dedicados a la memoria de Puccini—con la intervención de Lázaro Sasone y la Srta. Blanch—, a Wagner, a la danza española—con obras de Granados, Bretón, Falla, Turina y otros—, a la música rusa—con la colaboración de la cantante rusa señorita Gilinska—; el dedicado a Beethoven—en cuyo concierto se estrenaron dos excelentes obras de los compositores españoles Lemberg y Gasca—y el dedicado a César Franck, en el que tomó parte un pianista muy estimable, Federico Quevedo, que dijo preciosamente las «Variaciones» sinfónicas», de Franck; la gran «Polonesa», de Liszt, y dos sonatas del P. Soler, una fuera de programa, siendo muy aplaudido—; en todos los citados conciertos-festivos, orquesta y director recibieron abundantes aplausos y felicitaciones muy expresivas.

La actuación en el último concierto de la serie de un artista tan ponderado, de un pianista del talento

de Federico Quevedo causó una grata impresión por la seriedad de sus interpretaciones de la mejor ley, y, como decimos, fué aplaudido con gran entusiasmo.

### Vela, Martínez y Fuster.

Estos tres distinguidos artistas han formado un magnífico trío, que se hizo oír hace unas noches en Unión Radio.

El infatigable Telmo Vela emprenderá en breve con sus compañeros un largo viaje artístico por Hispanoamérica. Se propone actuar en diversas ciudades de Argentina, Uruguay, Chile, Colombia, Venezuela, Perú, Cuba y Méjico. Esta excursión de Telmo Vela será, sin duda, tan beneficiosa para nuestra música como todas las ya realizadas.

Dará a conocer nuevas producciones de Bacarisse, Remacha, Guridi y otros.

En este concierto interpretó una obra nueva de Bacarisse, titulada «Sonatina», para violín y piano, jugosa, clara, de una simpática línea melódica, desarrollada con el ya personalísimo estilo del autor.

### Celso Díaz.

En el teatro de la Comedia ha interpretado el excelente violinista Celso Díaz tres conciertos: el célebre de Mendelsshon, en *mi*; el núm. 2, de Bach, y el concierto en *re*, de Wienawsky, magistralmente acompañado por Zacarías López Debesa.

Las ovaciones cariñosas y entusiasmadas de que fué objeto el gran artista le obligaron a tocar, fuera de programa, algunas obras más, entre ellas la jota de Sarasate, con la que electrizó a su auditorio.

Un triunfo grande para Celso Díaz, que emprenderá en breve una *tournee* por algunas provincias españolas.

### Brailowsky.

Los conciertos de Brailowsky tienen la virtud de interesar a toda clase de auditores, pues la belleza de las interpretaciones — primorosas versiones —, tanto del grupo de obras de Chopin, en las que estuvo insuperable, como en los «Estudios sinfónicos», de Schumann; en las páginas de Bach, Scriabin, Liszt, Debussy y Scarlatti, algunas fuera de programa, produjo honda emoción. Su estilo, su brillante técnica, su fino sentido del matiz y su bello sonido cautivaron la atención del numeroso auditorio, que le recompensó con delirantes ovaciones.

### Orquesta Sinfónica.

El maestro Arbós se ha preten-

tado al frente de la Orquesta Sinfónica—después de una triunfal excursión por los Estados Unidos—, siendo cariñosamente recibido por el auditorio, un auditorio numerosísimo, cosa rara desde hace algún tiempo en los conciertos sinfónicos serios.

La «Séptima sinfonía», de Beethoven, que Arbós dirigió sin partitura, fué un modelo de interpretación; la deliciosa «Sinfonía Sevillana», de Turina, siempre oída con agrado; el «Passacaglia» en *do* menor, de Bach, orquestado por Respighi; la obertura de «Ifigenia en Aulida» y la cabalgata de las valkirias, con una inspirada «Vocalise», de Rachmaninoff, componían el programa, interpretado con la perfección y el arte característicos en una agrupación de la tradición e historia artística de la admirable Orquesta Sinfónica.

Las manifestaciones de entusiasmo del público tributadas a Arbós y a los profesores de la Sinfónica fueron en progresión creciente durante el interesante concierto.

### Rubinstein.

Dos conciertos ha dado en la Zarzuela este simpático pianista, y en los dos ha sido aclamado por sus admiradores.

El interés que despierta Rubinstein está justificado, pues cuando está de vena es genial.

Enamorado de la nueva escuela del piano, sus interpretaciones de autores contemporáneos—la mostaza y la pimienta, dice él, de sus programas—, son magníficas por la gracia y la finura, y el entusiasmo que profesa a nuestros Albéniz, Granados y Falla merece elogios.

La efusión con que Rubinstein anima las obras que interpreta la comunica al público, que le aplaude con entusiasmo lo mismo en Bach, Brahms, Chopin, que en Debussy, Strawinsky, Prokofieffe o Villalobos.

### BARCELONA

#### «Associació de Musica da Cámara.»

Con particular complacencia fué anoche saludado en el «Palau» el violinista Francisco Costa, que ofreció a los socios de la «Asociación de Música de Cámara» nuevas muestras de su no común sensibilidad de intérprete.

En el programa, que comprendía la «Sonata» en *la* mayor, de Handel; la «Sonata» en *do* mayor, de Mozart; otra «Sonata», de Milhaud, y páginas de Corelli, Bach, Kreisler y Nin, el concertista no sólo logró una precisa realización sonora de cada composición, sino que también puso en efi-

caz relieve la expresión y el estilo (más aquélla que esto).

Inmejorable impresión produjo, como siempre, en el auditorio su seguridad de arco; y cautivó con su incisiva claridad de fraseo.

La «Sonata», de Milhaud, ejecutada, lo mismo que las demás obras del programa, en colaboración con el pianista Ricardo Vives, artista equilibrado y de gusto, interesó por su arquitectura, muy César Franck; por la amplitud melódica y por las combinaciones sonoras, en las cuales tienen considerable importancia las del piano.

Los aplausos, que en buena parte correspondieron a Vives, obligaron a Francisco Costa a conceder algunas ejecuciones fuera de programa, entre ellas, la del arrobador «Vals», de Brahms.

#### «Associació Obrera de Concerts»:

##### Mercedes Pedrosa. Héctor Cabral.

Estos dos artistas dieron el pasado domingo por la mañana un recital de violín y piano.

Mercedes Padrosa de Cabral, es una pianista notabilísima. Su manera de ejecutar es extraordinariamente expresiva y su técnica es completa y perfecta. En el concierto que reseñamos interpretó obras de todos los estilos, desde Bach a Milhaud, pasando por Beethoven, Chopin y Debussy. Su arte, profundamente sugestivo, impresionó al auditorio, atento y entusiasta, de la «Associació Obrera de Concerts». Los grandes aplausos que este le tributó prueban el efecto que produjo.

El violinista Héctor Cabral, es también un buen artista. Acaso en algún momento, llevado por el calor de la interpretación, pierda algo del vigor rítmico y aún de la justeza de afinación, pero no deja de verse siempre en él al violinista de mucha técnica y de sentimiento de artista. También fué muy aplaudido, teniendo que tocar una obra fuera de programa.

#### Concierto Gálvez.

El público, que acudió anoche a la «Sala Mozart», pudo apreciar en Bernardino Gálvez el violoncelista de estilo impecable y de aristocrático mecanismo que ya en otras muchas ocasiones había aplaudido y admirado.

Gálvez, con arco ágil y expresión diáfana, tocó páginas de Bocherini, Ravel y Debussy, aparte el «Zapateado», de Sarasate, y «La vida breve», de Falla, en transcripciones violoncelísticas hechas por él mismo. Y el auditorio, que siguió con interés y acentuada complacencia sus ejecuciones,

le ovacionó cariñosamente, obligándole a tocar otra composición fuera de programa.

Con la eficaz colaboración de las señoritas Nieves y Herminia Gas, violinista y pianista, respectivamente, Gálvez desplegó su arte en la ejecución de un «Trío», de Turina, y otro, de marcado carácter español, de Arbós.

En estos tríos, las hermanas Gas se mostraron plenamente a la altura de su comprometida misión y compartieron con Gálvez los cálidos aplausos de la concurrencia.

Violinista de fuerte temperamento, grato tono y acabada técnica, la señorita Nieves Gas alcanzó un particular éxito, muy merecido y muy considerable, ejecutando, inteligentemente acompañada al piano por su hermana Herminia, una «Sonata», de Ecclés: una «Melodía», de Gluck; «Siciliana y rigodón», de Francoeur-Kreisler; unas «Variaciones», de Tartin-Kreisler, y, para corresponder a los efusivos aplausos que se la tributaron, el «Rondino», de Beethoven.

Un concierto, en suma, que sirvió de alta satisfacción a los artistas y al público.

### La Banda Municipal.

Con éxito realmente extraordinario—el que se esperaba y que siempre acompaña a la benemérita corporación artística que tiene por inteligente y seguro guía al maestro Lamote de Grignon—, la banda Municipal dió anteayer, por la mañana en el palacio de Bellas Artes, un concierto dedicado a oberturas y preludios de Wagner.

### Conferencia sobre Debussy.

En el salón de descanso del Gran Teatro del Liceo, y ante un público inteligente y selecto, entre el cual figuraban no pocas damas y señoritas, el culto crítico musical D. Luis Góngora desarrolló ayer tarde una interesantísima conferencia sobre «Proximidad y distancia de Debussy».

No sólo la figura del creador de la escuela impresionista francesa, que contrapuso a la de Wagner, sino la música en general, estudió el señor Góngora, quien reveló una vez más, a la par que un estilo claro y atildado, una vasta erudición.

Sus consideraciones acerca de la significación y transcendencia de «Pélléas et Melisande», la obra capital de Claudio Debussy, fueron realmente acertadas y se siguieron, lo mismo que la conferencia, con concentrada atención.

El auditorio tuvo para el señor Góngora las más efusivas demostraciones de adhesión.

Siguió a la conferencia un concierto en el que el bajo Claudio Got y el pianista Alejandro Vilalta interpretaron con fina sensibilidad, siendo aplaudidísimos, diversas páginas características de Debussy.

### Palacio de la Música Catalana: Los Cosacos del Don Platoff.

Esta agrupación coral rusa, ya aplaudida en Barcelona, se presentó de nuevo en el «Palau», confirmando la excelente impresión que había dejado.

Los Cosacos del Don Platoff, bajo la enérgica y eficaz dirección del maestro Nicolás Kostrukoff, interpretaron, poniendo de relieve la bella calidad de las voces, especialmente de los graves, y gran disciplina, numerosos cantos de su país—populares, religiosos, guerreros—llenos de emoción y de encanto.

Como siempre, arrancaron muchos aplausos «Los remeros del Volga», y hubieron luego de repetirse las deliciosas «Campanas de mi aldea», de Taskin; una sugestiva «Canción de cosaco» y las típicas danzas que acababan el concierto.

El público, no muy numeroso, demostró sus simpatías a los cantores rusos y su director.

### Fomento del Arte Lírico.

En la Sala Mozart se celebró el concierto que «El Fomento del Arte Lírico» dedica mensualmente a sus socios.

Ante un público muy distinguido y numeroso cantó Pepita Paulet las dos partes de un programa de gran valor musical, revelando una vez más las grandes facultades que posee.

El violoncelista Jaime Torrents ejecutó la segunda parte, interpretando admirablemente obras de Sanmartini, Lamote de Grignon, Buxó, Casals, Garreta y Pujol.

Este distinguido artista, discípulo del maestro Gálvez Bellido, a quien acompañó la notable pianista Pilar Miró, obtuvo un éxito, por demás insonjero.

También fué meritoria la labor de Clemente Lozano, que acompañó a Pepita Paulet, las dos partes de canto.

### Concierto Valcárcel.

Este joven y renombrado compositor sud-americano, dió una sesión de obras propias escogidas, en el Palau de la Música Catalana.

Con la eficaz colaboración de la no-

tabilísima cantante Concepción Callao, y de la bella y pulcra violinista Rosa García Faria, desgranó un programa, compendio de sus actividades.

Función oída con religioso silencio—prueba evidente del interés que despertaban—ocho canciones populares incas, emitidas en el idioma original, excelentemente expresadas por la señorita Callao; una *suite* para violín y piano en la que la delicadeza que comunicó la intérprete García Faria, avalaron la profundidad conceptual; y, tres danzas para piano, que no hallaron acaso otro pero que la falta de dominio en el ejecutor... el mismo Valcárcel.

El público correspondió cortesmente a la visita del artista, no regateándole elogios ni lauros sonoros.

### Gran Teatro del Liceo.

«Lohengrín», el romántico caballero del Cisne, ha vuelto a las tablas escénicas de nuestro primer teatro. Renovó el intento de proteger a Elsa contra los desmanes de Telramondo. Pero ¡ay!... que esta vez, la ficción lírica quedaba empañada por lunares de ejecución perjudiciales a la categoría del Poema.

Sólo la orquesta—esta magnífica orquesta del Liceo, que tan bien maneja el maestro Sebastián con su fogosidad característica—supo mantenerse en el plan que corresponde a la «altura» del teatro.

Ni el tenor Kalemberg, desprovisto de toda idealidad y quietud, ni la soprano Harembourg, inexpresiva Elsa, ni los demás intérpretes; Angela Rossini, Gvoenen, Wiedemann y Jordá supieron representar sus papeles con la requerida autoridad.

Mismos los coros—esos importantes coros de «Lohengrín»—que empezaron bien, pudieron salvarse de la desorientación ambiente.

En suma, un «Lohengrín» deslizado entre aplausos y siseos.

«Rigoletto» proporcionó otro clásico triunfo a la clásica «diva». Mercedes Capsir renovó los laureles que con Y no sólo por el virtuosismo vocal, sino por el expresivismo convincente.

Lo demás no merece apenas comentario. El barítono Brownlee, insuficiente como actor y como cantante. El tenor Alcaide «más flojo» en esta que en anteriores óperas.

En fin, Angela Rossini y el veterano Giralt, estimables en sus respectivas intervenciones.

El maestro Votto, escrupuloso y enérgico.

Indudablemente, las vastas proporciones de una sala como la del Liceo,

no favorecen a obras como «Pelleas y Melisande» todo matices, finura y detalles de instrumentación exquisita. Además, las persistencia de las mismas combinaciones orquestales, causa cierta fatiga. Por esto, y pese a la honorable interpretación que bajo la égida del maestro Wolff, obtuvo esta vez, el auditorio no recibió la obra mucho más entusiastamente que la recibiera hace once años, cuando se representó por primera vez en Barcelona (teatro Tívoli).

Los cantantes, algo en desequilibrio con la orquesta (el maestro Wolff llegó a última hora de París, donde dos días antes había dirigido un concierto). La soprano Berriau, una Melisanda de voz apagada, si bien dulce ¿cómo no? El tenor Gaudin, convincente en los acentos amorosos. Morelli, el barítono sustituto de Dufrannea'go, frío. El bajo Vieuille, que representó doquier el papel de Arkel con reconocido prestigio, evidenció el bien ganado galardón. Sin embargo, su voz carece ya de firmeza, y esta causa traiciona en ocasiones el logro de sus decididos propósitos.

Angela Rossini, a quien sin duda se sobrecarga de trabajo, deficiente de caracterización. Georgette Castagnier, no muy afortunada. Y los demás episódicos personajes, discretos y voluntariosos.

El público, como la representación. Sólo al finalizar el cuarto acto, sin duda el más lírico, sintióse y mostróse más expansivo.

### Las hermanas Gas.

La crítica profesional ha encumbrado repetidamente a estas jóvenes artistas. La crítica profesional, si profesional es como crítica, aficionada y nada más que aficionada suele, ¡ay!, ser como musical.

Por esto no estará de más un juicio mío que, por sincero, no dejará de ser eminentemente musical, aun cuando carezca de profesionalidad crítica.

A Herminia y Nieves Gas tributaron, repito, cálidos elogios. Herminia y Nieves Gas, por desgracia de ellas, son hermosas. ¡Infeliz de la que nace hermosa!... recordad.

Los críticos, estos buenos críticos que en ningún momento—y ello les honra— pueden dejar de ser personas, se sintieron subyugados por el atractivo irresistible de ambas gentilísimas artistas.

Y con su belleza involucraron sus atributos musicales, sus méritos y su cultura.

Pintores, escultores, fotógrafos, literatos..., amantes de lo externo, se

dieron la mano con los románticos, los idealistas, los soñadores y los sensitivos para loar, ensalzándolo, el arte de las hermanas Gas.

Realmente para un músico, para quien, al margen de la sugestionabilidad física (en este caso), cierra los ojos del cuerpo para mirar con los del alma, las hermanas Gas «también» tienen *encanto intrínseco*. También tienen encanto intrínseco, porque existe en ellas «fuego» y «matéria».

Pero la visión «óptica» del alma, del alma de un músico (aunque no sea crítico), va más allá. La visión del músico teme por el talento y las «posibilidades» de estas lindas flores del vergel de Venus. Teme que no las malogren los ditirambos, que no las obstaculicen las derivaciones sociales.

Herminia y Nieves Gas deben a todo trance continuar su ascensión artística. Y divulgar sus aptitudes, ensanchando el campo de sus actividades.

Las hermanas Herminia y Nieves Gas, pianista y violinista, respectivamente, cuyos éxitos son tan frecuentes como señalados, dieron nuevas pruebas de su dominio instrumental y de su sensibilidad artística, tocando ante un público inteligente y distinguido, en el salón de fiestas del aristocrático Círculo Ecuéstre.

De modo impecable interpretaron las jóvenes artistas un importante programa, integrado por obras de Chopin, Debussy, Granados, Bach, Falla, Haydn, Pahissa, Corelli, Tartini, Pugnami, etc.

Herminia y Nieves Gas arrancaron constantemente aplausos de la concu-

## Eléctrica de Castilla, S. A.

Por acuerdo del Consejo de Administración de esta Sociedad y cumpliendo lo prevenido en el artículo 14 de sus Estatutos, se convoca a Junta general ordinaria de señores accionistas para el día 16 de abril próximo, a las trece horas, en el domicilio social, Avenida del Conde de Peñalver, 21 y 23, a fin de someter a su deliberación los siguientes extremos:

Memoria y balance del ejercicio correspondiente al año 1930.

Gestión del Consejo de Administración; y

Renovación parcial y estatutaria del Consejo.

Se recuerda a los señores accionistas lo prevenido en los arts. 16 y 17 de los Estatutos.

Madrid, 26 de marzo de 1931.—Valentín Ruiz Senén, Consejero y Director gerente.

rrencia y fueron, además, obsequiadas con espléndidos ramos de flores.

### Gran teatro del Liceo.

«Aida» se ha vuelto a cantar para presentación de la soprano húngara María Nemeth. Actriz poco expresiva y de una voz que acusa endeble calidad en el registro medio, se captó, empero, un buen éxito por la brillantez de sus agudos.

Parecidas características vocales acusó el tenor Piccaluga, aun cuando éste «siente» con mayor convicción el personaje escénico.

Ayda Romini, el barítono Brownlee y los bajos Donaggio y Giralt, contribuyeron, en la medida de sus intervenciones, a la buena interpretación que obtuvo esta atractiva ópera verdiana, que «llevó» y concertó escrupulosamente Antonino Votto.

No se puede decir otro tanto de la representación oportunista anunciada y verificada el domingo pasado.

Sirvió «El Barbiere» como excusa vocal a lucir su volumen y su belleza varonil, exaltada por fotografías chicas y grandes, buenas y malas, coloreadas o en bromuro, el «astro» de la pantalla sonora y «guapo mozo» José Mogica.

El Liceo tuvo que «ceder» de su prestigio para que pudiera darse esta manipulación industrial.

Los precios se elevaron. La «réclame» se intensificó. Y el resultado económico parece que fué un éxito.

La mujer... siguió bien y llenó el coliseo.

¿Qué importa si después el cantante no respondió a la fama del cineasta?

El coliseo se llenó. Y la sala también se llenó de improperios y de protestas. Y la Prensa, de críticas acerbas al poco pudor del empresario.

Pero, ¿qué más da? ¿Qué importa? Era un «astro» de un arte nuevo que se infundía en otro arte más viejo, al que «no pudo mejorar» un ápice tan solo.

Ni en gallardía tampoco.

¡Que también resultó más pequeño su empaque entre hombres que entre las sombras!

Andrea Chenier ha sido la última «reprise».

Con Piccaluga, afortunado de voz y de prestancia, compartieron los lauros la Scarizzi (en ésta mejor que en otras óperas) y Carlo Morelló, el italoargentino barítono de buenos medios, agudos y graves.

Antonino Votto, con aquel fervor de siempre, dirigió de memoria.

### Carmen Aimat.

Una nueva cantatriz se ha eviden-

ciado estos días. Aun cuando en privado produjérase con anterioridad, puede decirse que el «placet» de liderista lo obtuvo últimamente.

Combinó un programa de verdadero interés. Ya es esto algo. Al lado de composiciones clásicas y saboreadas, introdujo unas cuantas canciones modernas. Y «dió» un estreno importante: el ciclo de poemas del poeta Seraff, musicados últimamente por Lambert, y por cierto premiados en un concurso reciente.

No carece de estilo la señorita Aimat. Y el timbre de su voz es agradable. Tampoco es torpe como intérprete. Sólo le falta la «soltura» que da la práctica, y que no ha de tardar en alcanzar si continúa estudiando, como acusa ahora.

### Concurso Nacional de Música.

Los catalanes estamos de enhorabuena. Nos cayó el «gordo» y otro de los primeros premios, en el fallado concurso nacional.

Amadeo Cuscó ha sido el afortunado ganador del «gordo» por su obra orquestal «Gaudeamos», y Juan Bautista Lambert el «otro», por su composición pianística «Juvenal».

Son de felicitar ambos compositores por el esfuerzo que representa la obtención de tales galardones.

Y sería de celebrar que alguien de esta... de esta celeberrima y luchadora Barcelona, se preocupara de divulgar dichas obras.

Aun cuando mucho me temo que si no soy yo (y ustedes perdonen el modo de señalar); si no soy yo andaluz-catalán, como dirían los yanquis, estas obras quedarían en el cajón de autor como otra famosa: un poema que también presentó Lambert hace años a un concurso convocado nada menos que por la Sinfónica de Barcelona, y que «malgrado» obtener «todo» el primer premio..., todavía no se ha oído...

### Instituto de Rítmica y Plástica.

Esta especie de escuela de danzas más o menos infantiles (¡las hay que echan humo!) y menos o más musicales, dió, como viene haciéndolo hace años, una audición en el Palau de la Música.

Juan Llougueras pretende habernos traído las «castañas» que en Suiza inventara para su plástica sentimental Jacques Dalerose.

Como ahora salieron en esta localidad algunos competidores al parecer bien enterados (sobre todo una belga recién llegada), Juan Llougueras explica que «lo aprendido» con Dalerose ha sufrido las modificaciones que

aconsejaban el temperamento y la psicología catalana (algo así como esas preparaciones «especiales» «para el clima español» de algunos productos extranjeros: por ejemplo, la mantequilla danesa de Esbensen y el Eno's fruit salt inglés). El caso es que Llougueras ha sido un buen preparador..., un estupendo preparador..., porque ha preparado al mismo público para recibir con plácemes su «plástica»... y marchar ambos a dos «rítmicamente», cual las muchachas del su Instituto.

### Associació Obrera de Concerts.

En la última sesión, «la Obrera», como aquí se la nombra, presentó..., e hizo muy bien, a dos artistas locales: la cantatriz Andrea Fornells y el compositor pianista Antonio Marqués.

Alcanzaron el éxito a que son acreedores. La Fornells por su excelente «escuela y el «tino» con que confeccionó el programa.

Marqués, porque—aun cuando le digan lo contrario sus amigos—es más pianista todavía que compositor. Y conste que esto no es llamarle malo..., sino simplemente declarar que la índole de su música no hubiese, «por sí sola», obtenido la acogida que obtuvo «ante aquel auditorio» de no haber sido estupendísimamente «tocada» por el «pianista» que la parió.

### Associació de Música de Camera.

Moiseiwistch. Este es el nombre del pianista ruso que ofreció «la Camera» a sus abonados. ¿Les suena a ustedes el nombrecito? ¿Verdad que no?

Pues, para que lo sepan, la Camera «sólo contrata celebridades». Así que a callarse y... a disimular.

El artista, realmente, es excelente. Esto no obsta a que aún no sea célebre. Pero induce a pensar que, como quiera que los dirigentes de esta Sociedad ni son espías ni casi músicos..., lo que buscaron fué el nombre «ruso», y esto, habiendo pianistas tan buenos en la misma patria, es intolerable y además ridículo.

DINO.

BILBAO

En el primer concierto matinal que dió nuestra Sinfónica hizo sus primeras armas de dirección de orquesta D. Víctor de Zubizarreta, director de la Schola Cantorum. Su programa de presentación lo constituyeron las siguientes obras: «Obertura de Don Juan», Mozart; intermedio del ballet «Kardín», Zubizarreta, Stenka,

Razin, Glazounoff; Sinfonía en re menor, Franck.

El concertar las voluntades de los componentes de una orquesta, para ofrecer con ella una realización artística, es empresa difícil y no otorgada a todos, aún cuando sean grandes los aprestos musicales del titulado director. Esta función, sobre solicitar del artista la necesaria intuición, cualidad primordial, pide las condiciones que el «metier» y la disposición exigen y reclaman dentro de la órbita musical y fuera, en el campo de la amplia cultura. Siempre me ha parecido muy difícil y exigente la aptitud directorial, y prueba fehaciente, es la escasez de maestros capaces de comunicar una sincera emoción con ese instrumento conglomerado y heterogéneo titulado orquesta.

Zubizarreta supo salir airoso en su cometido, pero desde luego triunfó como compositor. Su obra, el pequeño intermedio de «Kardín», se repitió en medio de una gran ovación. El ballet completo se estrenará en enero y constituirá un gran acontecimiento por los preparativos y referencias que hemos recogido. Para presentación de la obra, se piensa derrochar dinero y buen gusto y ambas cosas, generosamente administradas, darán fruto excelente.

En la Filarmónica han actuado, con un concierto cada uno, el cuarteto Rafael y los pianistas Wiener y Doucet. La agrupación española causó excelente efecto, escuchando los artistas merecidas ovaciones. Los pianistas, son, ante todo, unos soberbios ejecutantes, con todas las demás cualidades que deben rodear a una ejecución sobresaliente. El concierto de Vivaldi, transcrito por Bach, para dos pianos, fué una versión acabada. Luego entregaron sus facultades a la frivolidad de obras de jazz bailable, a las que les faltaba, naturalmente, el color, «les nuances» de la orquesta de este género. Con la limitación del sonido del piano, aunque fueran dos como en este caso, la naturaleza sonora quedaba raquítica y sin brío.

La Sinfónica local, organizó un concierto, en el que el programa sufrió las consecuencias de los sucesos políticos desarrollados en diciembre último. Ellos impidieron desplazarse a Bilbao a la pianista señorita García Ascot y hubo de suprimirse a última hora la hermosa obra de Falla «Noches en los jardines de España». No obstante este importante cercenamiento, el programa quedó en la forma siguiente. Una escena de «La tragedia de Doña Ajada», Bacarisse. Dos

números de «La romería de los bur-lados», de Pittaluga; el *Scherzo* de la *suite* de Rodolfo Halffter, y dos números del ballet «Bataclán», de Elizalde. En la segunda parte del concierto figuraba la magnífica Sinfonietta de Ernesto Halffter, que fué quien dirigió el concierto.

El público recibió con cierta reserva las jocundidades de Pittaluga, la alegría desbordante de Bacarisse, y las seriedades de Elizalde. Se mostró más propicio para el *scherzo* de Rodolfo Halffter, y desde luego, otorgó sus efusiones a la Sinfonietta, a cuya obra tenía la orquesta cierta «paura» por su difícil ejecución. Pero se triunfó plenamente, ya que había facultades y voluntad para vencer.

Ernesto Halffter, que llegó lleno de entusiasmo para montar el concierto, tuvo un señalado éxito. Su sinfonietta ya conocida aquí por una audición de la Orquesta de Arbós, es obra encaramada en los peldaños donde no es lícito juzgar aunque aún se pueda preferir. Creemos que es una composición definitiva, y si no la creemos cumbre en su producción, porque en el artista vivo siempre esperamos la superación en cada obra, la estimamos como de carácter universal en los valores musicales. Tal es el talento y calidad que vemos desparrramado por ella.

\* \* \*

Ya se ha lanzado al mundo de la composición un músico nuevo vasco, que hasta ahora no había realizado sino pequeñas incursiones. Víctor de Zubizarreta es el nuevo compositor que con feliz acierto arriba a puerto seguro tras una navegación airosa por el simbólico mar del *ballet*. «Kardin o cuál de los tres» se titula la trama graciosa, rica en situaciones, que su autor, D. Manuel de la Sota, le ha proporcionado. Y como el literato posee excelentes condiciones en su cometido y un gran sentido artístico adobado en una sensibilidad escénica de gran acierto, el músico ha sabido aprovechar sabiamente las situaciones que se le han brindado.

El éxito de la obra ha sido rotundo y el músico ha trazado una partitura ágil, suelta en sus tres actos, especialmente el primero, que es una obra acabada. El carácter vasco en el pensamiento musical, la habilidad técnica en la partitura y la gracia en la pintura de los personajes, han colocado a Zubizarreta en un lugar distinguido entre nuestros jóvenes compositores. La obra se estrenó a beneficio de la Sinfónica local y Agrupación de Artistas Vascos, una entidad en la que se agrupan pintores, escultores y arquitectos, y fué mon-

tada a todo lujo por elementos de la aristocracia bilbaína. Como la obra se estrenará en Madrid dentro de poco, la dirección de RITMO, como pluma más autorizada que la que suscribe, podrá recoger con más amplitud la obra de Zubizarreta.

De conciertos hemos tenido uno en la Sociedad Filarmónica, a cargo del Cuarteto Belga, con piano, y uno por la Sinfónica local, dirigida por Sorozábal. La agrupación belga es ciertamente notable y en las tres veces que nos ha visitado y que corresponden a otras tantas épocas invernales, hemos apreciado cómo han ganado los artistas en homogeneidad sobre todo. Desde luego, la labor individual es excelente, y de su sometimiento a la labor conjunta ha brotado una clase sobresaliente digna de todo encomio. En el programa Brahms, Faure y un gracioso cuarteto de Juan Sebastián Bach.

El maestro Sorozábal presentó el siguiente programa: «Sinfonía Patética», de Tsaiowski; «Pacific 231», Honegger; «Mendian y Txistulariak», Sorozábal; trozos de «Los Maestros Cantores», Wágner.

El inteligente directivo obtuvo un señalado triunfo como director y compositor. No le habíamos visto dirigir hace algunos años, y le observamos con entera satisfacción una desenvoltura, un concepto más aéreo en el sentido interpretativo que cuando le escuchamos por vez primera. Esta cualidad que hacemos resaltar en *metier* del maestro, a la que anteriormente nos pareció le velaba cierto entumecimiento, se nos ha presentado ahora con ricas dotes de emoción que han valido a Sorozábal un triunfo merecido. Recogemos simpática y ardorosamente el éxito del maestro guipuzcoano, porque temíamos que los sitiales que en las orquestas españolas ocupan venerables y sobresalientes batutas, pudieran quedar huérfanas de sucesión. Pero Sorozábal ha erguido su personalidad, y su juventud y entusiasmo son garantía de porvenir para la música española.—Isusi.

#### SAN SEBASTIAN

El notable violoncellista Santos Gandía obsequió a los socios del Ateneo Guipuzcoano con un interesante concierto acompañado al piano por Beltrán Pagola.

Interpretaron magistralmente el «Arioso», de Bach, la sonata en *fa*, de Strauss, «Cuatro canciones españolas», de Nin, la «Rapsodia húngara», de Poppes, una «Fantasía», de Usandizaga y el «Allegro apasionato de la sonata», de Pagola, siendo

entrambos sumamente aplaudidos y produciendo admiración entre los violoncellistas que escucharon dicho concierto, la supina competencia técnica de Gandía, sobre todo interpretando la «Fantasía» de Usandizaga, que es obra de enorme dificultad en su ejecución.

\* \* \*

A beneficio de las cantinas escolares se celebró en el teatro Victoria Eugenia un concierto matinal a cargo de la Orquesta Sinfónica de esta ciudad.

Quizá por no estar este público acostumbrado a esta clase de conciertos matinales o quizá también por la apatía con que se reciben esta clase de conciertos, es el hecho que no acudió el público que era de esperar.

El programa confeccionado comprendía obras de Albéniz, Berlioz, Tchaikowski..., interpretadas de manera acabada por la Orquesta Sinfónica. Componentes y director Sr. Larrocha fueron muy aplaudidos.

\* \* \*

En los salones del Ateneo Guipuzcoano dió un concierto para los socios de dicho centro el pianista Lucien Wurmser, ya conocido en San Sebastián. Fué muy aplaudido por su esmerada interpretación del programa, en el que figuraban los nombres de Schumann, Chopin, Debussy, Falla, Litz...  
\* \* \*

Ha actuado durante dos días en el teatro Victoria Eugenia una compañía de Opera rusa, bajo la dirección de Slavianski D'Agreneff.

Se representaron «La Khovantchina» y «Boris Godounov», habiendo acudido a las mismas un público numeroso.

Las interpretaciones dadas a las dos óperas han satisfecho, con excepción de aquellos que gustan de escuchar a divos, de los que esta compañía carece. Sus intérpretes fueron aplaudidos con justicia, así como la orquesta y director.

#### CASTELLON

##### Sociedad Filarmónica.

El formidable violoncellista Gálvez Bellido y las gentiles artistas Herminia y Nieves Gas, virtuosas del piano y violín, respectivamente, pueden sentirse satisfechos por el éxito brillantísimo del concierto de anoche.

Al final de cada número del notable programa han sido ovacionados insistentemente, y para dar fe de la gratitud al homenaje, Gálvez interpretó fuera de programa «Goyescas», acompañado siempre de la joven pianista Herminia Gas, innegable valor del «elenco», que acusa un fuerte trazo en el horizonte musical.

Su hermana Nieves, violinista asimismo de reales promesas, obtuvo el relieve de las consagradas en el difícil arte de Sarasate, demostrando poseer un fuerte temperamento artístico que la llevará a la celebridad en breve plazo.

El escogido auditorio quedó muy complacido del conjunto musical cuyos méritos siguió con verdadero interés, aplaudiendo entusiasmado y siendo correspondido con saludos y sonrisas desde el palco escénico.

GALAICO

PALENCIA

### Filarmónica de Palencia.

Inauguró esta Sociedad Filarmónica su curso el mes de diciembre, con un interesante concierto de Albina Madinaveitia y Pilar Cavero, cuya simpatía, belleza y arte, eran conoci-

dos de los socios. Sus interpretaciones, juveniles y jugosas, obtuvieron, si cabe, mayor éxito que en la temporada pasada. Enhorabuena.

El mes de diciembre, fué Pérez Casas con su magnífica orquesta, quien nos saturó de arte y emoción. No recordamos haber oído una explosión de aplausos, ni tan sincera, ni tan entusiasta, como la propinada por este público, bastante «glacial», al terminar la «Obertura», de Tannahusser, que obtuvo una versión artística, y no populachera. Figuraban en el programa «L'apre midi d'un faune», de Debussy, y la *suite* «Salomé», de J. Schmitt. La religiosidad con que se oyeron, causaron sorpresa a los «escogidos». Notas salientes de estos dos conciertos: el entusiasmo del auditorio y las obras escuchadas, por primera vez, en nuestra Sociedad.—*Corresponsal.*

## EXTRANJERO

LA HAYA

En la capital de Holanda acaba de obtener un señalado triunfo artístico el joven y laureado compositor valenciano Manuel Palau con su hermoso «Cuarteto en estilo popular», excelentemente interpretado por el Cuarteto de La Haya.

Los cuatro tiempos de que se com-

pone esta obra de Palau: Allegro non troppo, Scherzo; molto animato, Canción; Tranquilo y final, y allegro, gustaron mucho y se aplaudieron con efusión.

En el mismo programa figuraban el «Quinteto» op. 12 núm. 2, de Boccherini y el «Quinteto» op. 163, de Schubert.—A.

## MUNDO MUSICAL

\* *Virginia Dejacet en la ópera de París.*—El día 5 del corriente se celebró en el teatro de la Opera de París el ensayo general, que, como se sabe, equivale en Francia al estreno, de «Virginia», ópera en tres actos libro de Enrique Duvernois, música de Alfredo Bruneau. Los autores de esta nueva ópera han querido realizar más bien una comedia lírica. El sujeto es una anécdota imaginada—no real—en la vida de Virginia Dejacet, célebre actriz francesa. Y la obra presenta a la protagonista luchando entre la gloria que se le ofrece y la existencia accidental y bohemía que es su inclinación. La trama de esta comedia lírica abunda en situaciones musicales que fueron bien aprovechadas por el compositor. El primer acto se desarrolla en un estudio de pintor que requiere evocar el de Horacio Vernet. El segundo acto transcurre en los salones de un palacio aristocrático. En este segundo acto Bruneau ha colocado los bailables (*entrées de ballet*). El tercer acto pasa en el mismo estudio de pintor, en la

Nochebuena. La obra ha obtenido buen éxito, sin ser clamoroso ni entusiasta. La principal consecuencia que sacan algunos críticos del estreno de «Virginia» es comprobar que el teatro de la Opera es perfectamente apto para la representación de obras musicales, como «Virginia» y como «La bohemia—a la que en cierto modo se le parece—y que hasta ahora parecían reservadas al escenario de la Opera cómica. Alfredo Bruneau nació en París el 3 de marzo de 1857. Dentro de la música contemporánea francesa tiene singular relieve. Es un músico *realista*, al estilo de Zola—con el que colaboró varias veces—en literatura, sin que por esto deba confundirse con los jefes de la escuela *verista* italiana. Es un músico sincero, sin gran estilo, pero que ha logrado escribir páginas de poderoso lirismo.

\* En uno de los últimos conciertos del Augusto de Roma, el maestro Molinari ha estrenado el «Concierto» para viola y orquesta de cámara de Hindemith y la sinfonía «Israel», de Ernesto Bloch.

\* Ha sido concedida la Medalla de Oro del Trabajo a la Banda Municipal. Con este motivo la labor realizada por los profesores que la integran, y el acierto que el ilustre maestro Villa manifiesta en su dirección, ha sido elogiadísimo.

Entre algunos elementos destacados del Ayuntamiento, existe el propósito de organizar un homenaje que solemnice tan justa concesión. Muy sinceramente nos asociamos a la satisfacción del Municipio.

\* Se halla vacante la plaza de Director de la Sociedad Coral de Corrales de Buelma (Santander). Para más detalles escríbase al Secretario don Marcelino Lucio.

\* Como se había anunciado, en la sala Gaveau ha dado su recital de música española Conchita Supervía. La sala se hallaba imponente de público a pesar del elevado precio de las localidades, que se han pagado a 100 francos. Asistieron las personalidades más salientes de las colonias española y suramericana.

La artista dió a conocer diversas composiciones de Albéniz, Falla, Turina, Durán y Lamothe de Grignon, siendo aplaudidísima.

Conchita Supervía tuvo que cantar, fuera de programa ya y cuando el público estaba de pie, diversas canciones españolas, siendo obsequiada al terminar con grandes ramos de flores.

El concierto constituyó un nuevo triunfo para la música y los artistas españoles en París.

\* En el teatro Real de El Cairo (Egipto) se inauguró la temporada de ópera italiana, cantándose, bajo la dirección del maestro La Rotella, «La dannazione di Faust», de Berlioz. La segunda ópera puesta en escena fué «Anima allegra», de Vittadini, dirigida también por el maestro La Rotella. Ambas obras, muy bien interpretadas, fueron objeto de calurosa acogida.

\* El reciente estreno en la Opera de París de «Virginia», la nueva obra de Bruneau, inspirada, como saben nuestros lectores, en la vida de la célebre actriz francesa Virginia Dejazet, ha proporcionado a la Prensa un motivo para evocar el recuerdo de aquella artista. M. Croze en *Le Temps* refiere a este propósito la siguiente curiosa anécdota:

Con ocasión de una excursión artística, Virginia Dejazet visitó el castillo de Ham, fortaleza en la que se encontraba detenido el que había de ser más tarde Napoleón III. El príncipe y la artista cambiaron breves palabras, y al despedirse la actriz le deseó buena suerte en sus propósitos

y le ofreció, como talismán, una pequeña medalla de oro que llevaba siempre consigo. Algún tiempo después Luis Napoleón llegó a Londres. Virginia Dejazet se encontraba también en la capital de Inglaterra. Luis Napoleón fué a visitarla; le dijo con gran satisfacción por parte de la artista, que no la había olvidado, le agradeció de nuevo la visita que le había hecho en la fortaleza de Ham y le enseñó la medalla de oro que llevaba para siempre—según le manifestó—sujeta a la cadena de su reloj de bolsillo. Más tarde, el príncipe Luis Napoleón se proclamó emperador con el nombre de Napoleón III. Se instaló en las Tullerías. Pasó tiempo. Virginia Dejazet fué invitada a representar en el palacio imperial una obra de su repertorio. Al saludar al antiguo prisionero de Ham, transformado en emperador, Virginia Dejazet se atrevió a recordarle su visita y su medalla. Napoleón III se había olvidado de todo. ¡En aquel mismo momento Virginia Dejazet se hizo republicana!

\* Se anuncia para el próximo mes de mayo el estreno en Munich de una ópera del compositor italiano Francesco Malipiero, titulada «La commedia della morte».

\* En el concurso de libretos de óperas cómicas en un acto organizado en París por la Asociación de Amigos de la Opera cómica, se han presentado cuarenta y nueve escritores. El primer premio se ha declarado desierto. El jurado ha otorgado un segundo premio de 3.000 francos a M. Pierre Adornier, de la Sociedad de autores dramáticos, por un libreto titulado «Delphine ou L'alouette et le miroir»; un tercer premio de 1.000 francos a M. Albert Carré, director honorario del teatro de la Opera cómica por su libreto titulado «Paté d'anguille», y un cuarto premio, también de 1.000 francos, a M. R. F. Lagrange, de Fedhala (Marruecos), por su libreto «Cadet Rousselle».

\* El célebre pianista vienés Emilio Sauer, promovido recientemente por acuerdo del Gobierno francés al grado de comendador de la Legión de Honor, ha decidido dar un concierto a beneficio de la Asociación de antiguos alumnos del Conservatorio de París, para demostrar así su agradecimiento por la merced recibida. El delicado rasgo del gran pianista austriaco está siendo unánimemente elogiado.

\* Se ha publicado en Praga una nueva biografía de Isidora Duncan, debida a M. E. Siblik, cuya traducción francesa se anuncia para breve plazo.

\* La ópera de Milhaud «Cristóbal Colón», tan discutida con ocasión de su estreno en Berlín durante la última temporada, se cantará por vez primera en Francia, bajo la dirección de Kleiber, en el teatro de Toulouse.

\* En la Biblioteca de Weimar, que guarda la mayor parte de los manuscritos inéditos de Listz, se ha descubierto una rapsodia, que lleva el número 50, y que, al parecer, fué compuesta por el maestro poco tiempo antes de su muerte.

\* Se ha celebrado recientemente en Berlín un festival Schütz (1585-1672), llamado el padre de la música alemana. Con este motivo algunas obras, y entre ellas la sinfonía sacra «O quam tu pulchra es», van a ser publicadas por primera vez en la colección «Organum», de Kistner y Siegel, de Leipzig.

\* Un numeroso grupo de músicos y aficionados de París piensa formular una petición a los directores de la Opera cómica interesando la reposición inmediata de «El país», de Guy Ropartz (estrenado hace más de veinte años y representado solamente trece noches); de «La leprosa», de Saint Lazzari (no representado desde hace cuatro años) y de «Cuando suena la campana», de Bachelet. En los conciertos conmemorativos del cincuentenario de la Orquesta Lamoureux se han ejecutado diversos fragmentos de estas obras, y su audición ha despertado el deseo de conocerlas en toda su integridad.

\* La ópera de Gurlitt «Soldaten» será ejecutada en la presente temporada en los teatros de Praga y de Bremen.

\* *Conciertos de París.*—Hemos hablado en nuestro número anterior, de los conciertos conmemorativos de la fundación de la Orquesta Lamoureux. Los cuatro celebrados fueron sumamente interesantes, pero hemos de detenernos especialmente en el tercero, celebrado el 10 de enero y en el que pronunció una amena charla M. Edouard Herriot. El orador evocó la fisonomía del fundador de la Orquesta, Charles Lamoureux y de los músicos que reveló al público: Lalo, Chabrier, Vincent d'Indy, Du-

pare y A. Magnard, entre otros. El programa del concierto estaba de completo acuerdo con estas evocaciones: «Namouna», de Lalo; «España», de Chabrier; «Himno a la Justicia», de Alberic Magnard, que abrió el concierto, con el valor de un símbolo. También figuraba en el programa la «Sinfonía sobre un tema montañés», de V. d'Indy, consagrada ya por el público francés como una obra genial. Fué un momento de gran emoción aquel en que se vió aparecer en el estrado al anciano y glorioso maestro para recoger las ovaciones que el público en masa le ofrecía y de las que participó la pianista Marguerite Long, que tocó como solista en la «Sinfonía».

En el cuarto concierto actuó de conferenciante un ilustre abogado de París, M. Henri-Robert. En su charla se ocupó de los ilustres directores de la Orquesta, empezando por su fundador Lamoureux y continuando con Camille Chevillard, Paul Paray y el actual Albert Wolf, que a su excepcional organización musical reúne las más raras cualidades de organizador y una extremada modestia. También rindió sentido homenaje a la Orquesta, «fuerza misteriosa ennoblecida por riguroso anonimato en la que ninguna parte se disocia del conjunto y en la que cada uno compone también un todo que, por el talento, podría bastarse a sí mismo», sacrificándose, sin embargo, en interés común, sin ambiciones de gloria, sin intención de lucro, y en un trabajo ingrato, pensando tan sólo en el fin de servir debidamente a la música. El programa del cuarto concierto, menos significativo que los anteriores, ofreció, no obstante, páginas tan bellas como el «Concertstück» de Pierné, para arpa y orquesta, y el poema sinfónico de Georges Hué «Las emociones», una de las obras más acabadas de su autor.

En los dos primeros conciertos los conferenciantes fueron M. Henry Bidou y M. Paul Valery. En los programas figuraron especialmente fragmentos de obras teatrales, como «La leprosa», de Lazazri; «El país», de Guy Ropartz; «Cuando suena la campana», de Bachelet; el primer acto de «Ariana y Barza Azul», de Dukas, y el segundo acto del «Rey Arthus», de Chausson. También se ejecutó en el segundo concierto «La su lamita», de Chabrier.

En los conciertos Poulet se ha dado a conocer una obra que llamó poderosamente la atención y que es juzgada por algunos críticos como la más interesante de las estrenadas en la actual temporada de conciertos. Se tra-

## Academia EMBER

CURSOS DE MÚSICA

CLASES: Piano, Repaso de repertorios, música de cámara, etc., etc.

Consultas: HERMOSILLA, 10, entlo.

TELÉFONOS: De 2 a 3, 54866. De 3 a 8, 52734

ta de cuatro poemas para canto y orquesta titulados «Las horas del hogar». Es obra de dos mujeres: madame Henriette Charasson, autora de la letra, y madame Simone Plé, de la música. Ningún sujeto, dice un crítico, podría estar más de acuerdo con la sensibilidad femenina que el que reflejan los poemas: el tierno diálogo entre una mujer que espera ser madre y el niño que vive ya en su seno. En el primero de los poemas «Espera» (sin saber ya que existes te llamo hijo mío...), sobresale la sencillez del sentimiento y la verdad de expresión; el segundo, «El sol y la lluvia» (El sol y la lluvia luchan entre sí durante todo el día. Y apenas se dibuja una sonrisa en mis labios, los ojos están fatigados por las lágrimas...) evoca la patética decoración en donde se desarrolla el drama; el tercero, «Sufro por ti» (Sufro por ti, hijo desconocido...), y el cuarto, «Lentas pasan las horas» (Lentas pasan las horas. Espero angustiada cerca de esa carita que aún no veo...) ofrecen un tono más elevado. La espera dolorosa, mezcla de inquietud y de esperanza, encuentra su correspondencia exacta en ese paisaje nocturno a través del cual se desliza el fantasma de los antiguos dolores y pasa el soplo anhelante de la angustia. La misma compositora actuó de intérprete. Aun desprovista de los recursos y de las dotes que poseen los cantantes de profesión y no obstante hallarse enferma de gripe, acertó a dar una inmejorable versión de su obra, que, como hemos dicho, fué acogida calurosamente por el público de los Conciertos Poulet y celebrada de modo unánime por la crítica.

En los conciertos Padeloup debemos citar una obra de Florent Schmitt titulada «Kerob-Shal», obra de intimidad, de ligereza y travesura, diestramente interpretada por la cantante Mad. Elsa Ruhlmann. El humorismo de la obra se revela en el título, formado por la primera sílaba del apellido de los tres autores—Kerdyk, Aubry y Chalupt—de las poesías traducidas musicalmente por el compositor. Las tres piezas de que se compone la pequeña colección «Octroi», «Star» y «Vendredi XIII», no aumentan el prestigio de la obra fundamental del autor de «La tragedia de Salomé», pero la mano del maestro se adivina frecuentemente en rasgos fugaces y en giros de afortunada inspiración.

\* Cerraremos estas notas registrando el éxito obtenido por Alfred Cortot como director de la Orquesta Sinfónica de París. La sinfonía «Fausto», de Listz, fué maravillosa-

mente interpretada bajo la dirección del eminente pianista. Otro éxito verdadero fué el logrado por la Sociedad de Conciertos del Conservatorio bajo la dirección de M. Philippe Gaubert, en la ejecución de la «Misa» en *si* menor de J. S. Bach, cantada por los Coros mixtos de París y notables solistas. La impresión causada por la obra se concreta en esta frase de Mendelssohn: «Cualquier sala en donde se cante la música de Bach se transforma en iglesia». Y así sucedió el día del concierto en el local de la veterana orquesta.

\* Dirigida por el maestro Toscanini se ejecutó recientemente en el Metropolitan Opera de New-York, la «Misa de réquiem», de Verdi. Fué un rotundo éxito.

\* De resultas de un enfriamiento, complicado con la congestión pulmonar, ha fallecido en El Haya la famosa bailarina Anna Paulowa, a la que Diaghilew estimaba como «la primera bailarina del mundo».

Anna Paulowa había nacido en San Petersburgo el año 1885. Su vocación se reveló muy pronto, y a los diez años se presentó al público. Sus primeras excursiones al extranjero datan del año 1907. Primeramente actuó en Londres y más tarde fué sucesivamente aclamada en todas las grandes capitales. En Madrid estuvo con su compañía en el Real, y por última vez en el teatro de la Zarzuela en la temporada última. En París, el recuerdo de la Paulowa será imborrable. En la capital francesa creó las «Sífides» con Nijinsky, «Scherazada», «La Peri», «El hada de las muñecas», de Bauer; «Cupos de nieve», de Tchaikowsky; «Hojas de otoño», de Chopín; «Paquita», «Cleopatra», «La serenata», de Drigo, y sobre todo, «La muerte del cisne», de Saint-Saens, que le dió renombre universal, y que fué el mayor de sus triunfos. Volinine, su ilustre «partenaire», que compartió con la gran artista fallecida muchas jornadas triunfales, al conocer la noticia de su muerte, tuvo un rasgo delicado: en la iglesia rusa de París hizo celebrar un oficio religioso en homenaje a su memoria y convocó para la asistencia, no sólo a los amigos y admiradores de la célebre bailarina, sino también a todos los alumnos de las academias de baile para los cuales ese día fué, realmente, de irreparable duelo.

\* En el teatro de la Scala de Milán se ha estrenado recientemente «Lo extranjero», ópera de Pizzetti, y los ballets «Rondo veneziano», del mismo Pizzetti, y «Las mil y una no-

ches», de Víctor de Sabata. También se representó «Cavalleria rusticana», de Mascagni. Sin perjuicio de informar con más detenimiento a nuestros lectores de esos acontecimientos musicales, les anticipamos que las dos obras de Pizzetti gustaron mucho. En cambio el nuevo ballet de Víctor Sabata tuvo una acogida muy fría.

\* Se anuncia la celebración en Roma de un Congreso de la Federación Internacional de Conciertos, entidad fundada por el conde de San Martino y reconocida oficialmente por muchos Estados. Este Congreso se reunirá del 20 al 25 de abril del año en curso.

## La Cátedra de Composición del Conservatorio

La Academia de Bellas Artes ha propuesto a la superioridad a los maestros Turina y Del Campo para que desempeñen dos cátedras de Composición, una vacante y la otra por transferencia de la de Armonía que regenta el señor Del Campo.

En el mismo sentido informarán seguramente el Consejo de Instrucción Pública y el Claustro del Conservatorio. Lo celebramos.

## ZACARIAS LOPEZ DEBESA

En el salón de actos del Centro del Ejército y de la Armada ha sido imputada la medalla de plata del Trabajo al esclarecido y popular músico ciego Zacarías López Debesa. Esta distinción—merecidísima y justa—, de que ha sido objeto el distinguido pianista-compositor, fué solicitada en un escrito que llevaba más de dos mil firmas de admiradores y discípulos. RITMO felicita al gran músico por esta recompensa al profesor y al artista que ha sabido conquistarse un nombre a fuerza de talento y de trabajo, pues López Debesa es un notabilísimo pianista, un músico culto y un excelente compositor.

## Revista de Revistas

*Música* (Cádiz, febrero de 1931.)— Hemos recibido el primer número de esta nueva revista musical, a la que deseamos larga y próspera vida. En este primer número se publican interesantes trabajos de estética, crítica y actualidad musical, así como también acabadas informaciones sobre la vida musical de Cádiz y de toda España.

*Das Orchester* (Ratisbona-Berlín, 15 de enero, 1.º y 15 de febrero y 1.º de marzo.)—Contiene, entre otros artícu-

los, interesantes estudios de Richard Wetz sobre la instrumentación en las obras de Schuman; de Gerhardt Reinboth sobre «I Lombardi», de Verdi; del Dr. Wolfgang Gertler sobre la instrumentación en las obras de Mendelssohn; de Freifrau von Heldburg sobre el epistolario de Max y Els Reger, Clara Schumann y Cósima Wagner, etc.

*Musical Hermes* (Barcelona, enero y febrero.)—Continuación del estudio crítico e histórico sobre Antonio Stradivari, de R. Parramón; «Cómo se produce la música en los instrumentos eólicos», por Allen Loomis y H. W. Schwartz; «Pablo Casals, maestro de técnica», por Font Palmarola; «La crisis musical», por José Hérez de la Rueda; «Curso de composición musical», por F. Bisfort; «Mundo musical», «Noticias», etc.

*Boletín musical* (Córdoba, enero, febrero y marzo.)—«Los modernos italianos: Otorino Respighi», por Miedes Aznar; «El crítico sumergido», por Joaquín Turina; diversos artículos de Jossach d'Alacant, Paulino Cuevas, José Subirá, Arturo Mori y otros.

*Le Menestrel* (París, 23 y 30 de enero y 6, 13, 20 y 27 de febrero.)—«De Petrouchka a Gisela», por Leandro Vaillat; «Vicent d'Indy», por Paul Dukas; «Estudio sobre Paul Hindemitch, por A. Machabey; «Los instrumentos de música en el siglo xx: L'Ondium pechadre», por L. E. Gratia; «Diálogo 1930: La obra de arte y las circunstancias», por Adolphe Boschot. Contienen también estos números las acostumbradas informaciones sobre la «Semana musical y dramática», «Movimiento musical en provincias y en el extranjero», «Conciertos diversos», «Ecos y noticias».

## Revista de Libros

Hemos recibido la Memoria de la Masa Coral Cacereña, correspondiente al año 1930, redactada por el activo y competente secretario D. José Blázquez Marcos. En dicha Memoria se hace un extenso relato de la labor desarrollada por la Sociedad durante el año, sobresaliendo la actuación de la Coral en sus conciertos de Sevilla durante la Exposición maravillosa.

Felicitemos muy sinceramente a la Junta directiva por el brillante resultado obtenido hasta el presente, esperando que las relaciones entre la Masa Coral Cacereña y RITMO se acentúen en el presente ejercicio con la realización del proyecto que hace

tiempo tiene en estudio nuestra infatigable correspondiente de Cáceres, señorita Angelita Capdevielle.

*Kammer musik-Katálogo.*—Acaba de darse a luz la cuarta edición del interesantísimo «Kammer musik-Katalog» (Catálogo de las obras de música de cámara), bajo la dirección del profesor Dr. Wilhem Almann, editado por la casa Carl Merseburger, de Leipzig, conteniendo un índice de todas las obras que se han publicado desde el año 1841 hasta la actualidad. La obra abarca toda la música de cámara escrita para instrumentos de cuerda y de viento, para piano y otros instrumentos, lo mismo que para arpa y diversos instrumentos; en una palabra, todo lo que se podría incluir dentro de la llamada música casera. Está ordenada alfabéticamente por nombres de autores, conteniendo unos tres mil, y aunque sea en alemán creo que está al alcance de todos los aficionados a esta clase de música, por estar acostumbrados ya a tener en las manos las ediciones alemanas, que son las que más abundan y cuyas indicaciones de las tonalidades, que, como sabemos, en alemán van indicadas por letras (C es *do*, D es *re*, E es *mi*, F es *fa*, G es *sol*, A es *la*, H es *si*, B es *si b*, añadiendo *es* a las letras indicadas se obtienen los bemoles; así, *Ces* es *do bemol*, etc., y añadiendo *is* quiere decir sostenido; por ejemplo, *Dis* será *re sostenido*), en todas las teorías de la música se encuentran aclaradas.

Recomendamos, pues, calurosamente esta obra a todas las Sociedades filarmónicas, culturales, etc., y especialmente a todos los aficionados.—*Antonio Ribera.*

*La Enseñanza Musical en Cuba*, por Benjamín Orbón. Tipografía musical. Curozao, 2. Habana.

Hemos recibido una interesante Memoria que Benjamín Orbón presentó

a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (como académico correspondiente) sobre «La enseñanza de la Música en Cuba».

Orbón, en esta bien escrita Memoria, hace un resumen sintético bastante completo sobre los progresos de la pedagogía musical en Cuba durante los últimos veinticinco años, en no pequeña parte debido a su intensa labor, apreciada y animada por el pueblo cubano, y sin ningún apoyo, por cierto, de la colonia española.

Por la Memoria de Benjamín Orbón desfilan los maestros nacionales y extranjeros que más han contribuido al desarrollo de la cultura musical de Cuba, entre los que hay que señalar, por su inteligencia y entusiasmo al gran artista español, al insigne autor de la Memoria que brevemente comentamos.

Músicos y musicógrafos cubanos, orfeones, Academias, Conservatorios, entidades de la importancia de la Sociedad «Pro Arte Musical», orquestas y todo cuanto de algún valor artístico y pedagógico contribuye en La Habana—relacionado con la música—al desarrollo y progreso de este arte se halla bosquejado con criterio imparcial, gran efusión para Cuba y un exacto conocimiento del tema que Orbón desarrolla en su Memoria, digna de ser leída por cuantos se interesan por las cuestiones de cultura musical.

## Edición musical

*Canciones populares de Asturias*, por Manuel Fresno. Víctor Sáenz, editor. Cinco pesetas.

Las veinte canciones populares asturianas que acaba de publicar el joven y aventajado músico asturiano Manuel Fresno merecen un elogio efusivo, ya que vienen a enriquecer el número de publicaciones de este género, interesante por varios conceptos. Presentadas en una forma armónica pulcra, se leen con agrado, tanto por la acertada elección de los temas como por su afortunada armonización. Alentar a los jóvenes del talento musical de Fresno es hacer una obra simpática, y recomendar sus producciones—como en este caso—es contribuir a la difusión de la cultura musical.

*Himno al Valle*, por Antonio José. 2,50.

Una muestra más de la actividad musical del joven compositor burgalés Antonio José es su «Himno al Valle», de atractiva sencillez y placida inspiración.

## ANUARIO MUSICAL DE ESPAÑA

Director-Fundador:

Salvador Bofarull Rodríguez

ACABA DE PUBLICARSE

Contiene datos de las Academias y Conservatorios de música, Bandas, Orquestas, Orquestinas, Orfeones, Coros y demás conjuntos musicales.

Maestros compositores, Maestros concertadores, Maestros de Capilla, Organistas, Críticos musicales, Profesores de música, Asociaciones musicales, Comercio de la música, Fábricas de instrumentos y muchos más datos imposibles de enumerar.

PRECIO DEL ANUARIO

España, 17,50 pesetas. Extranjero, 25.

Por suscripción (antes de publicarse).

España, 12,50 pesetas. Extranjero, 20.

Dirección y Administración:

Nueva de San Francisco, 18, 3.º. Barcelona

# Almacenes Madrileños

Muebles de todas clases y estilos.  
Gran variedad en camas doradas.  
Sastrería para caballero a medida.  
Calzado para caballero, señora y niños.  
Tejidos en toda su extensión.  
Confecciones, Sedería, Lanería, etc.

GRANDES FACILIDADES EN LOS PAGOS

# Almacenes Madrileños

Magdalena, 4 - MADRID - Teléf. 12456

# DICTIONNAIRE DES LUTHIER

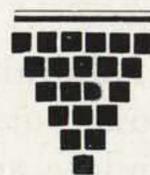
PAR

HENRI POIDRAS

EXPERT

12, CHAMP DES OISEAUX, ROUEN (FRANCE)

Cet ouvrage est unique  
pour se documenter.  
150 planches hors texte.  
976 reproductions d' étiquettes.



NOTICE SUR DEMANDE

# UNIÓN MUSICAL ESPAÑOLA

(ANTES CASA DOTESIO)

Carrera de San Jerónimo, 30 y Preciados, 5. Madrid. Teléfono 14612

Pianos

**BLÜTHNER**

Fonógrafos

**SONORA**

Reproductor eléctrico maravilloso

Fonógrafos

**MECAPHONE**

Los mejores en su clase

**MÚSICA**

ESPAÑOLA

EXTRANJERA

Editores de los compositores

Turina

Esplá

Conrado del Campo

Bacarisse

Bautista

Antonio José, etc., etc.

**INSTRUMENTOS, ACCESORIOS, DISCOS, ROLLOS**

**PIDANSE CATALOGOS**

# DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN CONCIERTOS RITMO

Revista musical ilustrada RITMO, cuya defensa en pro de los intereses nacionales está siendo patente, a fin de realizar una labor práctica, y recogiendo los deseos insistentes de nuestros artistas y de nuestras Sociedades, crea la Dirección y Administración Conciertos RITMO, servicio que pone a disposición de cuantas entidades o artistas lo necesiten.

Dirección y Administración Conciertos RITMO, será una organización de gran seriedad, ajustándose sus normas a un reglamento.

Para toda clase de informes relacionados con dicho servicio, dirigirse a Revista Musical ilustrada RITMO, indicando como referencia Conciertos RITMO, Reloj, número 2. Madrid.

La «Revista Musical ilustrada RITMO» dans l'intention de développer ses affaires en établissant une organisation de concerts pour l'Espagne, le Portugal et tous les pays de langue espagnole, ouvre ce bureau international «Conciertos RITMO». Il sera de la plus grande valeur pour les artistes étrangers, qui trouveront ainsi en Espagne une organisation de concerts des plus sérieuses, mettant ses services entièrement à leur disposition. Pour tout renseignement concernant ce service, prière de s'adresser à «Revista Musical ilustrada RITMO», Reloj, 2. Madrid, en indiquant comme référence «Conciertos RITMO».

## GUIA DEL PROFESIONAL Y AFICIONADO

Anuncios recomendados por RITMO

(Precio: 8 pesetas al mes dos inserciones, con derecho a la suscripción de la Revista)

**W. LADA**

SALUD, 8 y 10.-MADRID

Afinaciones y Reparaciones

**H A Z E N**

Fuencarral, 55.-MADRID

Pianos de marca y estudio

**A. Ribera**

Madrid.-Goya, 115

Técnica moderna del piano. Clases de armonía, etc., por correspondencia.

PÍDANSE PROSPECTOS

**AEOLIAN COMPANY**

Avda. Conde Peñalver, 24

MADRID

Pianolas -- Pianos -- Discos

**Unión Musical Española**

Carr. San Jerónimo 30.-Madrid

Ediciones Nacionales y Extranjeras.

Pianos - Instrumental - Discos

**Casa Gorgé**

FELIPE V, 6.-MADRID

LUTHIERIA ARTISTICA.—Reparaciones en toda clase de instrumentos de cuerda. Casa la más acreditada de Madrid.

**SATURNINA RODRÍGUEZ**

FRANCISCO SILVELA, 73

MADRID

Enseñanza de solfeo y piano

**Conciertos RITMO**

RELOJ, 2 y 4.-MADRID

Organización, Administración, Empresa.

**ORGANOS GHYS**

SAN MATÍAS, 24-26

GRANADA

Grabado y Estampación de Música  
**U. M. E.**

Instalación la más moderna de España. Trabajos de litografía y tipografía de toda clase.

Sto. Tomé, 4.-Madrid-Tel. 41930

**JOSE RAMIREZ**

Constructor de guitarras para concertistas.

Concepción Jerónima, 2.-Madrid

**AURELIO NANCLARES**  
PROFESOR DE VIOLÍN

Procedente del Consvt.<sup>o</sup> Bruselas

Preparación para el Conservatorio, ingreso en orquestas, oposiciones, conciertos, etc.

Clases de perfeccionamiento. JOSTORRI, 48 DUPDO.-MADRID

**HENRI POIDRAS**

LUTHIER

ROUEN (FRANCIA)

**Ildefonso Alier**

EDITOR

INFANTAS, 19.-MADRID

**GASTON FRITSCH**

Reparador y afinador de pianos

Plaza de las Salesas, 3

**VILLAR**

Músicos Españoles

I volumen. . Ptas. 2,50

II volumen. . Ptas. 6,—